

UNA COMPARACIÓN ENTRE LOS DISCURSOS DE PODER EN EL PERÍODO DE LA REGENERACIÓN A FINALES DEL SIGLO XIX Y LOS EMITIDOS EN LA RENOVACIÓN URBANA DE LA ANTIGUA GALERÍA DE PEREIRA



Incendio en la antigua galería
El incendio que se produjo en la antigua galería de Pereira, el día 12 de mayo de 1900, causó graves daños a las viviendas que allí se encontraban. El fuego se originó en una casa que pertenecía a don Juan de los Rios, y se propagó rápidamente por las galerías adyacentes. Los vecinos se vieron obligados a abandonar sus hogares, y el incendio continuó durante varias horas. Finalmente, se logró controlar el fuego, pero quedaron destruidas muchas viviendas. Este suceso marcó un hito en la historia de la ciudad, ya que evidenció la necesidad de mejorar las condiciones de habitabilidad y seguridad en la zona.

Almendros vendidos de la Galería
Los almendros que se vendieron en la Galería Central, el día 15 de mayo de 1900, fueron muy apreciados por los compradores. El precio de venta fue superior al que se esperaba, lo que demuestra el interés de la población por adquirir propiedades en esta zona. Este hecho refleja el auge de la construcción y el desarrollo urbano de Pereira en ese momento.

Obra fundamental para Pereira
El primer juzgado y el primer colegio de la ciudad, que se construyeron en la Galería Central, son obras fundamentales para la historia de Pereira. Estas edificaciones no solo mejoraron las condiciones de vida de la población, sino que también simbolizaron el progreso y la modernización de la ciudad. Su construcción fue un hito en el desarrollo urbano de Pereira.

Los años para la fundación de Pereira
La fundación de Pereira se remonta a los años 1800, cuando se establecieron las primeras viviendas y comercios en la zona. Desde entonces, la ciudad ha experimentado un constante crecimiento y desarrollo. La Galería Central, que fue el núcleo inicial de la ciudad, ha sido el escenario de importantes hitos históricos y culturales. Hoy en día, Pereira es una ciudad moderna y próspera, gracias al legado de sus fundadores.

Trabajo social de la policía con habitantes de la calle
El trabajo social de la policía con los habitantes de la calle es una actividad importante para mejorar las condiciones de vida de la población. Los agentes de policía realizan visitas domiciliarias y ofrecen apoyo psicológico y social a las personas que viven en situación de vulnerabilidad. Este tipo de trabajo es fundamental para prevenir delitos y promover la cohesión social en la comunidad.

vehicular Centro de control
El centro de control vehicular es una iniciativa importante para mejorar la seguridad vial y reducir los accidentes de tránsito. Este centro permite a los conductores realizar revisiones técnicas de sus vehículos y recibir asesoramiento sobre las normas de tránsito. Su funcionamiento es esencial para garantizar la seguridad de todos los usuarios de la vía pública.

Más de 30 en operativo
Más de 30 operarios participaron en el operativo de Selladas residencias en Galería Central, el día 20 de mayo de 1900. Este operativo tuvo como objetivo sellar las residencias que no cumplían con las normas de habitabilidad y seguridad. Los operarios realizaron una inspección minuciosa de cada una de las viviendas y sellaron aquellas que presentaban graves problemas. Este operativo fue un hito en la historia de la Galería Central, ya que demostró el compromiso del gobierno con la mejora de las condiciones de vida de la población.

Selladas residencias en Galería Central
El operativo de Selladas residencias en Galería Central, el día 20 de mayo de 1900, fue una medida importante para mejorar las condiciones de habitabilidad y seguridad en la zona. Los operarios sellaron las residencias que no cumplían con las normas de habitabilidad y seguridad, lo que obligó a los propietarios a realizar las obras necesarias para mejorarlas. Este operativo fue un hito en la historia de la Galería Central, ya que demostró el compromiso del gobierno con la mejora de las condiciones de vida de la población.

Oscuridad a causa de vándalos
La oscuridad a causa de vándalos es un problema que afecta a muchas zonas urbanas. Los vándalos destruyen las instalaciones de alumbrado público, lo que genera inseguridad y afecta la calidad de vida de los habitantes. Es necesario tomar medidas para prevenir este tipo de actos, como aumentar la vigilancia y realizar campañas de sensibilización. La oscuridad no solo afecta la seguridad, sino que también genera un ambiente de miedo y desconfianza en la comunidad.

Apoyo a jóvenes viciados
El apoyo a los jóvenes viciados es una actividad importante para mejorar sus condiciones de vida y reintegrarlos a la sociedad. Los programas de apoyo ofrecen asistencia psicológica, educativa y laboral a los jóvenes que sufren de adicción a sustancias. Este tipo de apoyo es fundamental para romper el ciclo de la adicción y promover el desarrollo personal y social de los jóvenes.

FONDO DE CESANTIAS
El Fondo de Cesantías es una institución que brinda apoyo económico a los trabajadores que han sido despedidos. Este fondo permite a los trabajadores acceder a un monto de dinero que les ayuda a cubrir sus necesidades durante el periodo de desempleo. El Fondo de Cesantías es una herramienta importante para proteger a los trabajadores y promover la estabilidad económica.

deficit para alim...
El déficit para alimentar a la población es un problema que afecta a muchas zonas urbanas. La falta de alimentos básicos genera inseguridad alimentaria y afecta la salud de la población. Es necesario tomar medidas para garantizar el acceso a alimentos básicos, como aumentar la producción local y mejorar la distribución de los alimentos.

El déficit para alimentar a la población es un problema que afecta a muchas zonas urbanas. La falta de alimentos básicos genera inseguridad alimentaria y afecta la salud de la población. Es necesario tomar medidas para garantizar el acceso a alimentos básicos, como aumentar la producción local y mejorar la distribución de los alimentos.

El déficit para alimentar a la población es un problema que afecta a muchas zonas urbanas. La falta de alimentos básicos genera inseguridad alimentaria y afecta la salud de la población. Es necesario tomar medidas para garantizar el acceso a alimentos básicos, como aumentar la producción local y mejorar la distribución de los alimentos.

**UNA COMPARACIÓN ENTRE LOS DISCURSOS DE PODER EN EL
PERÍODO DE LA REGENERACIÓN A FINALES DEL SIGLO XIX Y LOS
EMITIDOS EN LA RENOVACIÓN URBANA DE LA ANTIGUA GALERÍA DE
PEREIRA**

Presentado por

FRANCISCO JAVIER TABARES MONTERO

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO

PEREIRA

2016

**UNA COMPARACIÓN ENTRE LOS DISCURSOS DE PODER EMITIDOS EN
EL PERÍODO DE LA REGENERACIÓN A FINALES DEL SIGLO XIX Y LA
RENOVACIÓN URBANA DE LA ANTIGUA GALERÍA DE PEREIRA**

Presentado por

FRANCISCO JAVIER TABARES MONTERO

Trabajo de Grado para obtener el título de
Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario

Director de tesis

ALBERTO ANTONIO VERÓN OSPINA

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO
PEREIRA**

2016

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del Jurado

Observaciones

Pereira, Junio de 2016

AGRADECIMIENTOS

A las bibliotecarias de la Biblioteca del Banco de la República por su paciencia y tolerancia, al soportar mi mala memoria, a todos los amigos con los que en algún momento hable sobre el tema de mi trabajo de grado, mostrando algún tipo de interés y observaciones, entre los que más recuerdo es a Líber Álvarez quien siempre tenía una lectura para sugerir, a William Ospina (no el escritor antioqueño) que con su especial capacidad para escuchar alentó la realización del presente trabajo y a Saúl Vera por creer en de vez en cuando en mi.

También al profesor Alberto Verón por su consejo oportuno e indicaciones adecuadas en las pautas, para la realización del presente trabajo, y algunos otros profesores que marcaron diferencia en la formación de mi ética, como etnoeducador.

DEDICATORIA PERSONAL

Para mis padres por su inagotable paciencia

ÍNDICE

1. RESUMEN	8
2. JUSTIFICACIÓN	10
3. DESCRIPCIÓN	12
4. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	14
5. OBJETIVOS	15
5.1 Objetivo General	15
5.2 Objetivos Específicos	15
6. MARCO CONCEPTUAL	16
6.1 REGENERACIÓN	16
6.2 MODERNIZACIÓN	18
6.3 JUSTICIA SOCIAL	21
6.4 RENOVACIÓN URBANA	22
6.5 BARBARIE	23
6.6 CIVILIZACIÓN	25
7. METODOLOGÍA	28
8. CAPITULO 1	31
8.1 EL SIGLO XIX COLOMBIANO, DOS MODELOS IDEALES DE CIUDADANO EN DISPUTA	32
8.2 DEL CIUDADANO IDEAL EN EL RADICALISMO LIBERAL (1863-1920)	34
8.3 DEL CIUDADANO IDEAL EN LA REGENERACIÓN (1863-1920) 43	
9. CAPÍTULO 2	52
9.1 RENOVACIÓN URBANA	53
10. CAPITULO 3	75
10.1 LA GALERÍA: ¿FOCO DE CAOS Y DETERIORO ECONÓMICO Y SOCIAL?	76
10.2 PARALELISMO ENTRE LOS ARTESANOS EN BOGOTÁ A FINALES DEL SIGLO XIX Y LOS VENDEDORES AMBULANTES EN LA RENOVACIÓN URBANA DE PEREIRA	91
11. CONCLUSIONES	109
12. BIBLIOGRAFÍA	113

1. RESUMEN

En este trabajo, se hará un análisis de lo que fue el proceso de renovación urbana de la antigua Galería, y aunque ya se han hecho trabajos que analizan este caso en particular; el presente pretende dar una nueva perspectiva, referente a lo acontecido en este sector de la ciudad, identificando las dinámicas de poder que se ejecutaron y que dejaron de lado los “otros”, sin una posibilidad de apropiación y reelaboración del espacio para estos, en el incesante proyecto regenerativo que implican los procesos de modernización.

Este análisis se realizara mediante la revisión de archivos de prensa de los periódicos locales Diario del Otún y la Tarde, comprendidos entre los años 2000 a 2003 periodo en el cual se elaboro no solo la renovación urbana sino también un discurso que busco justificar las acciones emprendidas en contra de los vendedores ambulantes, comerciantes independientes, habitantes de calle y prostitutas de la zona de la antigua galería, discurso que será relacionado con el periodo de la regeneración a finales del siglo XIX en Colombia; relación que tiene por objeto, identificar la forma en que estos discursos de poder buscan diseñar las formas de vida de los sujetos sobre los que se ejercen.

En el primer capítulo tendremos una revisión de la investigación de los hermanos Grajales que lleva como título *Una comparación del ideal de ciudadano a través de la educación entre el periodo radical (1863-1876) y el periodo de la regeneración (1886-1920)*. Esto con el fin, de exponer los discursos de poder utilizados, en estos procesos embrionarios de lo que ha sido la Historia de la Nación Colombiana; en el segundo capítulo se expondrá el caso de la Renovación de la Antigua Galería teniendo como referente el trabajo del también Etnoeducador Cesar Augusto Castaño llamado, *De lo concreto a lo complejo una mirada sistémica al proceso de renovación urbana de la ciudad de Pereira (2001-2006)*. Claro está, que en ambos casos tendremos unos referentes teóricos que nos permitirán mirar estos trabajos desde un punto de

vista crítico constructivo, tendiente a fomentar el dialogo académico en la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Teniendo lo anterior en la vista se construirá un tercer capítulo, en el que se confrontaran y compararan los discursos de poder dados en ambos procesos (Regeneración y Renovación Urbana) para evidenciar la *Nuda Vida*,¹ que se construye a través de estos; aquí se mostraran las marcas discursivas dadas en la prensa pereirana, tendientes a moldear los cuerpos y las consciencias de los “ciudadanos”.

¹ Referencia a la obra de Agamben *Homo Sacer* (Agamben, G. (2010). *Homo sacer el poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-textos.

2. JUSTIFICACIÓN

El interés por esta indagación radica en el hecho de que he estado relacionado con este sector de la ciudad desde mi niñez, pero más importante aún, es que según como lo veo, este proceso de Renovación Urbana significó para la ciudad una inserción más abierta a los procesos modernizadores del mundo globalizado por lo que vale la pena analizarlo con detenimiento, y así poder saber que fue lo que se dejó atrás gracias a este proceso, por esto la presente investigación pretende revisar los escombros producidos por este suceso y reconstruirlos a través de una confrontación con la prensa escrita de la época.

Mi formación como etnoeducador hizo que además tomara conciencia de otros aspectos que se movían en la renovación urbana, autores como Benjamin y su imagen del *ángelus novus* me hacían pensar en el constante progreso y las múltiples ruinas sobre las que este se constituye, lo que generó en mí, un renovado interés por esta zona de la ciudad, a este interés personal se le agrega el manifestado por el profesor Verón quien junto al grupo de filosofía y memoria venían reflexionando sobre “las ideas autoritarias de la regeneración como fantasmagorías que aparecen en los discursos estatales y para-estatales de la historia reciente de Colombia” por lo que me propuso enlazar ambos temas para el presente trabajo.

La importancia de trabajar estos temas radica en la posibilidad de entender las dinámicas que le han dado vida a la historia del país, posibilitando un entendimiento de nuestro devenir histórico a partir del acercamiento a estos discursos de poder que han buscado moldear al país y sus habitantes.

Además, para un Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario es fundamental pensar en los discursos que buscan ordenar la realidad, ya que a partir de ellos se generan grandes impactos en las vidas de los individuos y sus comunidades, influyendo en ámbitos tan trascendentales como la educación, la política o el mismo sistema moral que rige una sociedad concreta, ya que como señala Foucault “Por más que en apariencia el discurso sea poca cosa, las prohibiciones que recaen sobre él revelan muy pronto, rápidamente, su vinculación con el deseo y con el poder (...)” (Foucault, 1970).

Esto hace que sea importante estudiar la influencia de los discursos, en este caso particular el de la regeneración en la construcción de la nación colombiana y la forma en que se ha extendido a otras épocas, develando la lucha histórica que se ha desarrollado por posesión de ese “objeto del deseo” que es el discurso.

(...) Y esto no tiene nada de extraño, pues el discurso – el psicoanálisis nos lo ha mostrado- no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también el objeto del deseo; pues –la historia no deja de enseñarnoslo– el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse. (Foucault, 1970, p.15)

3. DESCRIPCIÓN

El mundo ha vivido un proceso continuo de modernización desde el siglo XVIII, que podemos evidenciar en las principales ciudades europeas; con el paso del tiempo, y movimientos propios de este proceso, como lo es la globalización; estas dinámicas se expandieron al resto del mundo, dando como consecuencia la llegada, no sólo de mercancías y capitales, sino que también se ha exportado hacia las periferias un modo ideal de vida y un querer ser del ciudadano. Para poder establecer esta visión de mundo fue necesario la creación de un discurso acorde que sirviera como caballo de batalla para “civilizar” a los habitantes de países en vías de desarrollo, es aquí donde surge la Regeneración como un discurso político capaz de llevar a cabo las transformaciones necesarias e integrar a estos países en las lógicas mundiales; esta era la forma en la que se leía el problema a finales del siglo XIX y principios del XX, por lo que se podría pensar que este tipo de discurso está ahora en desuso; pero para sorpresa de muchos este sigue latente en la forma en que las clases políticas piensan la ciudades latinoamericanas y lo podríamos evidenciar en los diferentes planes de renovación de las que han sido parte, para esto analizaremos el caso específico de la ciudad de Pereira en el que se evidencia una pretensión “civilizadora” por parte de las clases dirigentes de la ciudad y sus diferentes aparatos de dominio.

El proyecto de renovación urbana en Pereira se focalizó en lo que antes era la galería, un lugar con gran auge comercial informal del que se nutrían personas humildes y con prácticas reprochables desde el punto de vista ascético que caracteriza nuestra sociedad, con ello se hace referencia a los vendedores ambulantes, a las prostitutas y habitantes de

calle, todos ellos, personajes que no encajan del todo bien en la concepción del buen ciudadano, por lo que desde la administración de la entonces alcaldesa Martha Elena Bedoya se pretendía en sus propias palabras. Alcaldía Pereira (2001)“refundar la ciudad”(p.10) Legitimando de esta manera un discurso que Melgarejo denomina de inclusión-exclusión hacia esta población; dejándolos en el limbo sin la posibilidad de participar en esa refundación de la ciudad; por esto, el presente trabajo quiere ahondar en la forma en que el discurso de la regeneración está presente aun dentro de la construcción de la ciudad y por lo tanto recalcar la necesidad de virar hacia otros modelos o discursos políticos que nos permitan la inclusión de lo diverso que caracteriza nuestro alrededor, ya que esta invisibilización ha llevado a Colombia a múltiples procesos de violencia aún inconclusos, por esto se hace imperativo recalcar tantas veces como sea necesario la inclusión de lo otro, para poder tener alternativas de ciudad y por supuesto de país.

4. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿De qué forma se visibiliza el discurso político de la Regeneración en el proceso de Renovación Urbana en la antigua Galería de la ciudad de Pereira?

5. OBJETIVOS

5.1 Objetivo General

Relacionar el discurso de la Regeneración con el generado en el proceso de Renovación Urbana de la ciudad de Pereira a principios del 2000

5.2 Objetivos Específicos

- 5.2.1 Realizar un dialogo académico reflexivo con los trabajos de grado de los hermanos Grajales, que lleva como título, Una Comparación del Ideal de Ciudadano a Través de la Educación Entre el Período Radical (1886-1876) y el Período de la Regeneración (1886-1920), y el realizado por Cesar Augusto Castaño, titulado, De lo Concreto a lo Complejo una Mirada Sistémica al Proceso de Renovación Urbana de la Ciudad de Pereira (2001-2006)
- 5.2.2 Consultar los archivos periodísticos del Diario del Otún y la Tarde entre los años 2000 y 2003
- 5.2.3 Analizar cómo los discursos de la regeneración del siglo XIX y de la Renovación Urbana de principios del presente siglo en Pereira, se relacionan y producen la constitución de *la nuda vida*.

6. MARCO CONCEPTUAL

6.1 REGENERACIÓN

La regeneración la podemos localizar históricamente dentro del periodo de hegemonía conservadora a finales del siglo XIX, para entenderlo debemos recordar el contexto en el que se desarrolla, para lo que podríamos señalar la necesidad de unificar el país; que en ese momento como ahora se leía como un país heterogéneo tanto territorial como culturalmente, esto causaba problemas de gobernabilidad para la clase dirigente, por lo que se vio la necesidad de consolidar un discurso político y moral que pudiera servir como instrumento “civilizador” capaz de combinar los valores necesarios para transformar a los habitantes de la nueva república en ciudadanos.

Esta es la meta que tienen en el horizonte los políticos de la época, y para esto utilizarían diferentes recursos tal como lo fue la escritura, Melgarajo en su libro el Lenguaje Político de la Regeneración en Colombia y México permite ver el análisis que hacen tres autores al respecto dentro de los cuales encontramos a Ángel Rama que hace un análisis de cómo la escritura se configura en órgano de poder al servicio del Estado posibilitando en primer lugar una burocracia capaz no solo de establecer una relación constante entre las ciudades y el entonces lejano reino español, sino también como encargado de dar cumplimiento a las órdenes dadas desde el centro imperial; según su análisis ésta burocracia se configura en múltiples instituciones encargadas de velar por “expandir el poder de la letra” (Melgarejo, 2007, p12). Según Rama son tres los aspectos que ayudan a el crecimiento del poder de la letra, desde su punto de vista, son en primer lugar las instituciones a través de leyes, códigos y manuales, en segundo lugar

lo ocupa la constante profesionalización que hace de la letra, herramienta indispensable y como tercer lugar nombra el purismo idiomático como obsesión en nuestra América. Vemos entonces como la letra desempeña un papel fundamental en el desarrollo del proyecto “regeneracionista” como elemento transformador de esa diversidad indómita que conforma la realidad nacional.

Podemos decir hasta el momento que la “regeneración” es un proyecto moral y político que se propone transformar al simple habitante en un ciudadano a través de organismos de control tal como la escritura, en esta misma línea continua el trabajo de Julio Ramos, autor analizado también por Melgarejo en su libro quien reafirma la postura de Rama pero va mas allá, afirmando que no es solo la escritura sino también la literatura la que se inscribe en este entramado de poder regenerador en tanto que ésta se inscribe “dentro de un campo institucional y sujeta a los lineamientos y exigencias de la cultura” (Melgarejo) vinculando de esta manera fuertemente al letrado con las instituciones de poder de la época, por lo que además se podría hablar de otra característica del discurso “regenerador” y es que este es irradiacionista “que tiene el propósito de modelar los cuerpos y el comportamiento de los sujetos” (Melgarejo) desde un centro civilizador, llámemelo en términos de Rama “ciudad letrada” que pretende desde su particular visión transformar a quienes se encuentran por fuera de su percepción de vida buena.

Otra lectura que es incluida en el texto: Lenguaje Político de la Regeneración en Colombia y México de Melgarejo es la perspectiva de Beatriz Gonzales quien da una mirada a este proceso “regenerador” desde la disciplina, en donde todo afán por legalizar, normalizar u organizar es visto como una tecnología disciplinaria con el único

propósito de modelar la subjetividad barbara en la del ciudadano. Por lo anterior enmarcaremos el concepto de “regeneración” desde los matices propuestos por los autores, a saber: escritura, literatura y disciplina sin olvidar claro está la interesante propuesta que hace Melgarejo, en la que propone entender la “Regeneración” en un doble sentido abandono-inclusión, esta perspectiva será ampliada a lo largo de la investigación ya que, creemos que este doble sentido se asemeja en gran medida al utilizado en la renovación urbana de la antigua galería.

6.2 MODERNIZACIÓN

Ser modernos es vivir una vida de paradojas y contradicciones. Es estar dominados por las inmensas organizaciones burocráticas que tienen el poder de controlar, y a menudo de destruir, las comunidades, los valores, las vidas, y sin embargo, no vacilar en nuestra determinación de enfrentarnos a tales fuerzas, de luchar para cambiar al mundo y hacerlo nuestro. Es ser, a la vez, revolucionario y conservador: vitales ante las nuevas posibilidades de experiencia y aventura, atemorizados ante las posibilidades nihilistas a que conducen tantas aventuras modernas, ansiosos por crear y asirnos a algo real aun cuando todo se desvanezca. (Berman, 1988). Aquí Marshall Berman nos da un panorama de lo que ha significado la modernidad en el mundo contemporáneo, esa incertidumbre que nos paraliza gracias a los constantes cambios que no permiten una adecuación por parte de los sujetos, estas constantes transformaciones tienen su genealogía en las grandes revoluciones del siglo XVIII, las cuales le han proporcionado al hombre la posibilidad de desmitificar el mundo y hacerse del control de sus fuerzas, esto lo podemos evidenciar en las múltiples modificaciones del mundo, en estos tres siglos, hemos presenciado avances técnicos sin precedentes en la historia de la

humanidad reflejados en el presente desarrollo mercantil y económico; la percepción del espacio y tiempo a variado gracias a las múltiples tecnologías del transporte y la comunicación, tales como la radio, la televisión y el internet, hemos sido testigos de las transformaciones en las formas de gobierno y en los modos de pensar y percibir nuestra realidad. Todo esto ha conllevado a que en apariencia seamos dueños y artífices de nuestra existencia, como herederos de un gran acervo técnico e intelectual que nos precede; pero esta es solo una cara de la moneda, como bien lo señala Berman al igual que crece nuestras posibilidades de transformar el mundo lo hace también el control de las instituciones que se encargan de ordenarlo, es este el sino de la paradoja modernista.

Otro de los papeles fundamentales de estas “instituciones burocráticas” es sin duda la fragmentación del mundo, para ser más claro me refiero a la histórica separación entre países del centro y los periféricos, los primeros queriendo exportar sus “modos ideales de vida” como si de una mercancía se tratara, esto ha significado un gran obstáculo para el propio crecimiento de las culturas originarias en estos países conllevando a peyorizar sus formas de vida como barbaras, salvajes o atrasadas, para ampliar esta forma de ver al otro retomare el discurso de posesión del presidente Truman en el año 1949 citado por Arturo Escobar en su libro el final del salvaje:

Su vida económica es primitiva y ésta estancada. Su pobreza constituye un obstáculo y una amenaza tanto para ellos como para las áreas más prósperas[...] Lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en los conceptos del trato justo y democrático [...] Producir más es la clave para la paz y la prosperidad. Y la clave para producir más es una aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno. (Truman, 1964).

Con este discurso se fundaría la pretensión de modernizar estos países a través de lo que se conoció como la doctrina Truman, la cual pretendía vincular los países periféricos a una dinámica de productividad y desarrollo parecida a la de los países industrializados, esto conlleva a que se universalizara el discurso desarrollista como una verdad indiscutible a la que sin duda debía adherirse el resto del mundo, de tal forma que ni los críticos de este modelo pudieron desvincularse de tal concepto utilizando categorías como otro desarrollo o desarrollo sostenible, pero nunca poniendo en cuestión la necesidad del desarrollo en sí; es importante señalar aquí la cercanía que comparten los conceptos de desarrollo, modernización, progreso, globalización como un corpus que le da forma al mundo en la actualidad. Presenciando así en nuestra cotidianidad el uso de estos conceptos como la promesa de un futuro mejor, vemos a nuestros políticos pronunciando vehementes discursos en los que auguran un mejor futuro ya sea por la construcción de una nueva vía (tal vez la panamericana), por la entrada en vigencia de un nuevo tratado internacional o la renovación de algún área “deteriorada” de nuestra ciudad y a pesar de estos constantes y promisorios augurios de futuro seguimos inmersos en lo que Berman llama la vorágine, ya que aunque este discurso modernizador allí ocupado la discusión intelectual y política durante los últimos años en nuestro país no ha logrado propiciar criterios que permitan “hacer presente sus tradiciones culturales constituyentes, que remontan al período de encuentro y mestizaje entre europeos, aborígenes y africanos durante los siglos XVI y XVII. El cambio entre nosotros por las ideas e instituciones de la modernidad, ha sido más bien el de la ruptura cultural” (Gil, 1999, 108)

6.3 JUSTICIA SOCIAL

Para la definición de este concepto tomaremos como referencia el documento redactado por la OIT en su nonagésima séptima reunión titulado: Declaración de la OIT sobre la justicia social para una globalización equitativa, en este documento se toma como referencia el marco contextual de la globalización, pero no como un hecho de construcción de desigualdad entre los diferentes países, sino que es visto como un proceso en el que se puede construir la equidad, gracias al acceso al “trabajo decente”. Nos muestran aquí la globalización como propiciadora de intercambio de difusión de nuevas tecnologías, flujos de ideas e intercambio desigualdad y desempleo en la mayoría de países periféricos, quienes llegan a estas integraciones en desigualdad de condiciones. En el documento hablan de la justicia social como un aspiración universal comprendida como “alcanzar el pleno empleo, asegurar la sostenibilidad de sociedades abiertas y de la economía mundial, lograr la cohesión social y luchar contra la pobreza y las desigualdades crecientes”(OIT, 2008, 6). Y la forma en que pretenden construir este universal de justicia social es sobre la base del empleo y no cualquier empleo sino uno bajo los parámetros de la modernidad, ya que consideran el modo de vida rural como pobre, pobres que por lo tanto se deben vincular a la “economía urbana moderna” para poder salir de este atraso, vemos como se visibiliza aquí a través de ese discurso “universalista” la negación del “otro” como sujeto político y que por lo tanto puede auto determinar sus modos de existencia, aquí quiero hacer un especial énfasis a la economía informal que tanto vemos en las calles de nuestra ciudad y la cual era la base económica de la antigua galería, en el documento de la OIT esta economía se muestra como una vulneración a la economía formal y como causa de la pobreza de las economías emergentes. Vemos entonces como la dentro del discurso institucional y burocrático se

entiende la justicia social y es mediante la adquisición de un “trabajo decente” por lo que muy seguramente vamos a poder visibilizar este concepto de justicia social como argumento en contra de las economías informales y los sujetos que tienen esta como base de sustento.

6.4 RENOVACIÓN URBANA

Las renovaciones urbanas se ven motivadas principalmente por el deterioro físico de ciertas zonas de las ciudades por lo que se presenta como una posibilidad para transformar y recuperar estos espacios, aunque en muchos casos este “deterioro” es tan solo un pretexto para llevar a cabo planes de periferización de la ciudad, tal y como lo vemos en el primer referente de renovación urbana, hecho en París por el Barón Haussmann del que Benjamin analiza lo siguiente en su libro iluminaciones:

“Las expropiaciones de Haussmann dan vida a una especulación engañosa... Este intenta apoyar su dictadura colocando a París en un régimen de excepción. En 1864 expresa en su discurso en la Cámara su odio contra la desarraigada población de la gran ciudad. Pero esta se multiplica precisamente por sus empresas. La subida de los precios de alquiler empuja al proletariado a los arrabales. Los barrios de París pierden su propia fisonomía. Surge el cinturón rojo. Haussmann se dio a sí mismo el nombre de “artista démolisseur”... Así aliena a los parisinos de su ciudad. Ya no se sienten en ella como en casa. Comienzan a ser conscientes del carácter inhumano de la gran ciudad” (Benjamin, 1972, 187-188).

Vemos entonces como una renovación urbana no solo es una pretensión de mejoramiento del espacio y su habitabilidad, sino que allí pueden ir camuflados

intereses mucho más siniestros y menos loables, por esto cabe mirar con detenimiento el proyecto de renovación urbana del centro de Pereira y los discursos circundantes en este; según la administración municipal el elemento principal de este plan parcial era “que sea un punto generador de espacio público y de encuentro ciudadano, donde se respete y aproveche la restricción del Colector Egoyá, se logre su vinculación con la zona de San José y su integración al Centro Tradicional. Y se de paso a usos residenciales, culturales y administrativos” (POT, 2000). Además de esto se dan unas cifras en cuanto al uso del suelo señalado que en vivienda se construirían 33.000 metros en apartamentos entre 60 y 90 metros cuadrados, en oficinas se destinarían 16.000 metros cuadrados para construcción de oficinas para profesionales, empresas y entidades y en locales comerciales serían utilizados 17.111 metros para construcciones con área promedio de 70 metros cuadrados. Con lo anterior se denota una necesidad por parte de la ciudad y sus clases dirigentes, de llamar la atención de inversionistas privados a través de estos planes de renovación, adecuando el uso del suelo para tales propósitos, cabe señalar que cada vez son más visibles y abundantes estos proyectos debido a los convulsivos tiempos que vivimos.

6.5 BARBARIE

Históricamente vemos como el concepto de barbarie se ha constituido desde la concepción de un adentro y un afuera que enmarca la frontera entre lo civilizado y lo bárbaro, para citar tan solo un ejemplo podría referirme al antiguo imperio romano cuyos ciudadanos sentenciaban al resto de los pueblos al designio de bárbaro por no hablar su idioma y no tener sus mismas creencias religiosas, vemos entonces como ese afuera se constituye por los “otros” o “ellos” diferentes del “nosotros”, esta concepción

a viajado por el tiempo y aun hoy vemos como esa percepción del afuera y adentro es una realidad gracias a la división del mundo entre centro y periferia, desarrollo y subdesarrollo, civilización y salvajismo. Aunque estas fronteras se han querido romper por medio de la asimilación llevada a cabo por procesos educativos o de normalización de estas sociedades.

Vemos también que esta separación entre barbarie y civilización se da en un espacio temporal, es así que podríamos decir que el hombre actual es mucho más civilizado que los que vivieron hace algunos cientos de años, esto se podría afirmar diciendo que el hombre actual ve la esclavitud como algo degradante, o señalando, los derechos que actualmente tienen las mujeres y personas con “otro” color de piel; pero esta aparente separación temporal entre barbarie y civilización, y hasta el mismo dentro y fuera, es cuestionado por Max Horkheimer y Theodoro W. Adorno quienes en su libro dialéctica del iluminismo debelan lo cerca que están ambos procesos y su vinculación íntima a través de la historia. El mundo occidental ha hecho todo lo posible para alejar al hombre de esa situación de barbarie, en cuya carrera civilizatoria ha instaurado instituciones capaces de hacer tomar distancia de esas concepciones “animistas” y “mágicas” que lo único que han provocado es miedo e ignorancia según su propia lectura, en este afán de explicación del mundo el hombre occidental le ha declarado la guerra a la naturaleza, la cual debe representar una fuente de recursos para hacer de la vida del hombre más fácil, según esta lógica la naturaleza debe estar supeditada a la voluntad del hombre, a su dominio, en palabras de Bacon, “lo que importa no es la satisfacción que los hombres llaman verdad, sino la operación, el procedimiento eficaz... para un mejor equipamiento y ayuda en la vida” Bacon citado por (Adorno & Horkheimer, 1969). En la actualidad vemos como las proféticas palabras de Bacon se hicieron realidad, en la medida que se

conoce como poder proporcionarnos como humanidad una mejor vida, pero este control no se ha llevado a cabo por el hombre sobre la naturaleza únicamente, sino que este poder a sometido también al mismo hombre, las condiciones actuales en las que viven cientos de personas muestra como la barbarie se ha extendido tanto en sus fronteras como temporalmente, el hombre occidental en su afán de universalidad se impone sobre las demás culturas y prácticas, diferentes a las que ellos consideran correctas, se supone que hoy podemos ser sujetos, pero “el surgimiento del sujeto se paga con el reconocimiento del poder como principio de todas las relaciones” (M. Horkheimer & T Adorno, 1997, p.22). Y ese poder es lo que convierte en bárbaro el actual estado de las cosas. Los hombres que en el mundo actual podrían ser potencialmente cualquier cosa o dicho en otras palabras realizar su en Sí, han sido reificados puestos en función del trabajo y el producto de este, que para nada edifican el espíritu del hombre volviéndolos maquinas, simples medios para la construcción de una realidad que los autodestruye como humanos.

6.6 CIVILIZACIÓN

Si se trata de comprobar cuál es, en realidad, la función general que cumple el concepto de “civilización” y cuál es la generalidad que se pretende designar con estas acciones y actitudes al agruparlas bajo el término de “civilizados”, llegamos a una conclusión muy simple: este concepto expresa la

autoconciencia de Occidente

NORBERT ELIAS

El proceso de la civilización

A diferencia de lo que se puede observar a simple vista los conceptos de civilización y barbarie no son antónimos, estos tienen una relación íntima ya que todo proceso ordenador conlleva una cuota de coacción y violencia, esto lo podemos ver reflejado en el proceso de conquista de América por ejemplo, en el que los españoles bajo el pretexto civilizador llevaron a cabo terribles violencias en contra de los nativos; el concepto de civilización según Febvre aparece a mediados del siglo XVIII vinculado fuertemente a los procesos de propiedad y comercio, que en ese momento estaban en pleno auge, por lo que esta “autoconciencia de Occidente” fue llevada a otras latitudes con pretensión universalista, por medio de los barcos y las mercancías que Europa exportaba al resto del mundo; por lo que podríamos vincular el concepto de civilización con el proceso capitalista que en la época se manifestaba mediante la mercantilización, vemos como no solo en América sino también en África, el discurso civilizador, estaba relacionado con el proceso expansionista del capital, en la novela de Joseph Conrad *El Corazón de las Tinieblas* se hace palpable la forma en que las compañías europeas, excusándose en el eufemismo de la civilización llevaron a cabo grandes atrocidades en contra de la población negra y su entorno en la explotación de marfil.

Pero tal y como lo señala Cristina Rojas en su libro *Civilización y Violencia* este proceso expansionista no se llevó a cabo solo mediante métodos violentos “sino también mediante el constructo ideológico de lo que Mary Louise Pratt denomina

“conciencia planetaria”, significados a escala global con los que el planeta es reordenado según una perspectiva europea unificada” (Rojas, 2001, 17). Esta unificación hace que se transformen las realidades locales haciendo que los sujetos inmersos en estas tengan que cambiar su modus-vivendi lo que conlleva procesos violentos de adaptación, es preciso aclarar aquí que para entender esta perspectiva es necesario dejar a un lado la visión monológica con la que comúnmente se ve la violencia, llámese guerra, muerte, etc, es preciso recalcar que dentro de estos procesos hay una negación de lo “Otro” a través del discurso y por lo cual es necesario ampliar el espectro de la violencia y sus formas dadas por ejemplo en la concepción del un tercer mundo en el que sus habitantes son un Otro “subordinado y asimilado”, los habitantes de la calle, las prostitutas y vendedores ambulantes vistos como vidas residuales, estas también son manifestaciones de la violencia íntimamente relacionada con el proceso civilizador que aun hoy se manifiestan en los países periféricos.

La civilización por tanto no se puede mirar como un concepto aislado de nuestra historia actual ya que ha jugado un papel protagónico como elemento discursivo para la dominación de los sujetos y la construcción de la realidad, esto nos lleva a ser necesariamente críticos con tal concepto si se quiere debelar la forma en la que este a trasegado desde la regeneración hasta la actualidad.

7. METODOLOGÍA

El presente trabajo realiza un análisis de dos periodos históricos de la nación colombiana, el primero tiene su origen en el siglo XIX y marca el génesis de la conformación de Colombia como Estado Nación, conocido como la Regeneración, y el segundo, un hecho más reciente y local, tal y como fue la Renovación Urbana de la antigua Galería de Pereira llevado a cabo durante los primeros años del 2000, ambos hechos históricos, aunque lejanos uno del otro, muestran la forma en que son utilizados los discursos de poder para justificar las formas de dominio sobre los “otros”.

Por lo que el enfoque metodológico utilizado en éste trabajo ha sido el **histórico-hermenéutico**, entendiendo esta última según el origen de su vocablo griego *hermeneia*, como interpretación; teniendo un gran valor en sus inicios para la intelectualidad cristiana, ya que por medio de ésta, se realizaban los análisis de textos bíblicos; pero más tarde se considero de utilidad para el estudio de las ciencias sociales tal y como lo señala Cárcamo (2007) “sobre todo por la necesidad de reconocer al historicismo como elemento fundamental para el “desarrollo” de la sociedad”(p.90).

Este método reconoce la imposibilidad de hacer una reconstrucción holística de los procesos históricos por lo que:

“El reconocimiento de esta imposibilidad de construcción holística supone reconocer que es el interprete y su propio contexto el que condiciona en alguna medida el sentido y utilidad del texto producido por ese otro” (Cárcamo, 2007, p.91)

Lo anterior nos permite tener en cuenta la experiencia como elemento fundamental de interpretación, es por esto que la presente investigación se sirve de éste método para realizar la comprensión tanto de los textos, como de los hechos históricos; ya que es por medio de la interpretación de diferentes textos que se tiene acceso a estas épocas y los hechos que las constituyeron.

Los textos abordados debían tener como principal característica, la descripción de alguno de los dos momentos históricos y la muestra de los discursos de poder ejercidos en ambas épocas, esto permitiría poder conocer los dispositivos de poder que se ejercieron en ambos casos, con los sujetos considerados diferentes, lo que posteriormente permitiría la comparación entre los dos momentos históricos objeto del presente estudio. Por lo que, el análisis del discurso fue otro de los ejes metodológicos tomados en cuenta dentro del desarrollo de esta investigación ya que la producción de éste, tal y como lo dice Foucault:

“(…) está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad” (2010, p.14)

Lo anterior muestra la manera en que el discurso trata de constituir el orden social, por lo que su análisis es de vital importancia para descubrir las relaciones entre la Regeneración y la Renovación Urbana.

El análisis de la información partió de las lecturas realizadas a cada uno de los textos seleccionados. Este análisis se realizó confrontando lo expuesto en cada uno de los

textos examinados para el que se utilizaron las diferentes citas recogidas en cada uno de ellos, esto para desarrollar en mayor medida el primer y segundo capítulo, para la construcción del tercer capítulo se realizó una clasificación de las noticias de los principales diarios de la ciudad y se confrontó con la información encontrada en los textos expuestos en el primer y segundo capítulo, teniendo como elemento novedoso el contraste de lo dicho en la prensa con lo expuesto por Agamben, referente a la constitución de la *nuda vida*.

8. CAPITULO 1

8.1 EL SIGLO XIX COLOMBIANO, DOS MODELOS IDEALES DE CIUDADANO EN DISPUTA

En esta parte del trabajo expondré a grosso modo lo que fue el siglo XIX colombiano y la forma en que estos acontecimientos desembocaron en el modelo “regenerador” para detenernos en la forma en que este discurso se impuso como modelo de Estado en Colombia, siendo la tendencia ideológica y moral que lideró los destinos del país a finales del siglo XIX y principios del XX, teniendo como principal referencia el trabajo de grado de los hermanos Grajales, que tiene como título: Una comparación del ideal de ciudadano a través de la educación entre el período radical (1863-1876) y el período de la regeneración (1886-1920), el cual estaré contrastando constantemente con los textos de Melgarejo llamado, El lenguaje político de la regeneración en Colombia y México, el de Cristina Rojas, Civilización y Violencia y el número 11 de la revista de ciencias políticas de la Universidad Nacional.

En el trabajo de los hermanos Grajales podemos encontrar la descripción histórica de los periodos más importantes del siglo XIX en la historia colombiana, a saber, el periodo Olimpo Radical o Liberal Radical y el periodo de la Regeneración y la forma en que ambas posturas ideológicas y políticas construyeron su ideal de ciudadano a partir de modelos educativos fundamentados en los principios de cada una de estas ideologías; es por esto que para empezar, tratan de poner en contexto al lector, respecto del momento histórico que es objeto de su estudio, para lo cual retoman las ideas expuestas por Humberto Quiceno en su libro Crónicas históricas de la educación en Colombia en el que plantea a grandes rasgos que “después de la independencia el país

ha pasado por cuatro repúblicas(...) la primera, entre 1820 y 1875, donde los diferentes gobiernos centralistas y federalistas intentaron organizar a la sociedad en ciudadanos, con normas y leyes, entre la eterna disputa de lo religioso y lo laico, la segunda la ubica hacia los años de 1880 a 1920, denominado regeneración (...) la tercera, alrededor de 1921 a 1960, donde es posible identificar claramente dos líneas, (liberales y conservadores) (...) la cuarta después de los años 70 cuando se rompe el acuerdo entre estos dos grupos (como se cita en Grajales & Grajales, 2015, p.33-34) por lo cual Quiceno afirma que en Colombia no se puede “hablar de una educación, más bien que se ha tenido cuatro modelos educativos, cada uno con una sociedad específica con formas de Estado, economía y cultura muy distintos entre sí” (Grajales, 2015, p34).

En este punto los hermanos Grajales comienzan a describir estos modelos educativos correspondientes a cada una de estas épocas y al desarrollo de un tipo ideal de ciudadano, pero aquí solo haré referencia a los modelos respectivos del periodo Liberal Radical y el de la Regeneración ya que son los dos momentos del siglo XIX que me interesa analizar para el desarrollo del presente trabajo.

8.2 DEL CIUDADANO IDEAL EN EL RADICALISMO LIBERAL (1863-1920)

El origen de este periodo, es ubicado en el trabajo de los etnoeducadores, hacia el año de 1850 cuando llega a la presidencia José Hilario López quien produce reformas, sobre todo de tipo económico que “fortalecieron la integración del país al mercado internacional a través de las exportaciones agrícolas, parecen confirmar la consolidación de los principios del *laissez-faire*”(Rojas, 2001, p.36). Que finalmente generan el ambiente necesario para promulgar la constitución de Rionegro de 1863, que funda el inicio de este periodo del XIX colombiano, “donde las elites colombianas apostaron por un cambio absoluto, donde las libertades eran lo más importante” (Grajales & Grajales, 2015, p.49). Para mostrar este punto de vista y la forma de pensar del liberal en esta época, los hermanos, retoman el pensamiento de José Ezequiel Rojas Ramírez, Manuel Murillo Toro y Aquileo Parra, mostrándolos como hombres progresistas que ayudaron a construir un país más justo e igualitario en contra de una actitud retardataria por parte de los conservadores:

Las ideas del liberalismo colombiano con su representante Murillo Toro, florecieron y tuvo su cúspide en el años de 1863 cuando permeó y dio forma a la constitución de Rionegro, desde sus constituyentes creían firmemente que los principios en los que se basaba la nueva constitución eran los más adecuados para el manejo de la sociedad, para la felicidad del pueblo y para forjar una nacionalidad que aún era incipiente, también permitió profundas transformaciones en las instituciones permitiendo nuevos avances económicos, sociales y educativos, consagrando las libertades ciudadanas y el pluralismo” Tirado (citado por Grajales & Grajales, 2015)

En este trabajo se continúan describiendo las bondades de la constitución de Rionegro, dentro de las que se nombra la consagración de las libertades individuales, la

importancia del sujeto como componente fundamental de la sociedad y el carácter laico del Estado, dejando de lado la influencia de la iglesia sobre el Estado y fundamentalmente en la educación, lo que hizo que se entrara en conflictos con los conservadores quienes consideraban que, Grajales & Grajales (2015) “esta nueva carta constitucional desconocía la tradición y el espíritu católico de la nación, puesto que desde la conquista y la colonia hacia parte de la vida cotidiana y publica de las personas, además afirmaban que la nueva constitución era una imposición por parte del sector liberal radical del país” (p.53). Esto ocasiono múltiples enfrentamientos entre estas dos ideologías que veían en sus principios un modo ideal de formación de nación y ciudadanos.

Hasta aquí los Grajales resaltan las bondades del régimen liberal, ignorando posturas como la expuesta por Cristina Rojas en su libro civilización y violencia en el cual ubica el inicio de este periodo en 1849 y su fin en 1878 a diferencia de la investigación que es objeto del presente análisis, en la que lo delimitan entre los años de 1850 y 1876 pero esta es una diferencia minúscula ya que el análisis de Rojas nos permiten ver demasiado pronto el carácter de poder que tenía el proyecto liberal aunque se fundamentara sobre las libertades individuales tenía intrínseco lo que Rojas (2001) denomina “*deseo civilizador*” que según ella se “materializó en el impulso de ciertas prácticas económica, en determinados ideales religiosos y educativos, en costumbres y hábitos del vestir, y en el sueño de una “civilización mestiza” en la que se daría un blanqueamiento de la herencia negra e indígena”(p.36-37). Lo que quiero resaltar aquí es el carácter de control y domesticación de este discurso que aunque se autoproclamaba como libertario no era más que otra forma de moldear las conciencias de la diversidad constitutiva de nuestra estirpe y que por lo tanto hace parte de esos discursos de poder “(...)del que

quiere uno adueñarse(...)" pero "Uno sabe que no tiene derecho a decirlo todo" (Foucault, 1970) y que por eso está "uno" sujeto a que estos discursos de poder llámense Liberal Radical, Regeneración o Renovación Urbana, tienen una intención reformista del sujeto para adaptarlo cada vez mejor, a lo que, los estándares internacionales denominan progreso, desarrollo, civilización; al respecto Escobar (1999) afirma que:

La realidad, en resumen, había sido colonizada por el discurso del desarrollo, y quienes estaban insatisfechos con el estado de cosas tenían que luchar dentro del mismo espacio discursivo por porciones de libertad, con la esperanza de que en el camino pudiera construirse una realidad diferente. (p.36)

Esta colonización de la realidad, se da en diferentes épocas por diferentes discursos, como lo hemos podido evidenciar hasta el momento, lo único que se transforma son los principios bajo los que funcionan tales modelos o discursos, y esto es algo en lo que insistiré a lo largo del trabajo ya que me parece importante "develar los mecanismos mediante los cuales un determinado orden del discurso produce unos modos permisibles de ser y pensar al tiempo que descalifica e incluso imposibilita otros" (Escobar, 1999).

Continuando con las posturas expuestas por los hermanos Grajales vemos la forma en que los Liberales Radicales trataron de reformar el modelo educativo con lo cual pretendían establecer "(...) talleres industriales en las universidades y colegios oficiales, impulsando las escuelas de artes y oficios para la enseñanza de mecánica industrial, además del envío de jóvenes artesanos destacados a Europa con el fin de potencializar sus conocimientos técnicos, pero en realidad estos proyectos solo llegaron a incluirse en los planes de estudio por medio de algunas materias como dibujo lineal, mecánica y

agricultura” Gaviria (citado por Grajales & Grajales, 2015) siendo los pilares de estas reformas la Constitución de 1863, la ley de 1867 y el Decreto Orgánico de Instrucción Pública Primaria (DOIPP) de 1870, todo esto dirigido por el gobierno central con una clara vocación de reforma en los habitantes del territorio colombiano ya que estos eran considerados feos, barbaros, perezosos, vemos entonces como:

La élite liberal, consideraba que era por medio de la educación, que se podía sacar al hombre del estado de naturaleza de la barbarie en la cual se encontraba. La ignorancia establecía la mayor dificultad para el progreso, la educación abría la senda de la perfección, sembrada en el individuo el carácter de elemento pensante, ponía límites a su irrefrenable egoísmo y aminoraba lo que había de animal en la condición humana(...) Guerrero (citado por Grajales & Grajales 2015)

Pero no nos dejemos confundir por la manera en que se presenta la educación liberal, ya que sabemos que la diversidad del país siempre se ha visto como un problema para el desarrollo, no es que la elite liberal pensara que todos se encontrarán en un “*estado de naturaleza*” sino que existían unos habitantes que necesitaban ser sacados de ese “*estado de naturaleza*” y ellos, la elite, serian los encargados de brindar los elementos civilizadores para lograr tal propósito, tal y como lo muestra Rojas (2001):

El partido liberal y el partido conservador, recién creados, estuvieron de acuerdo en que la meta más importante era la promoción y la defensa de la civilización, la que se consideraba fundamental para el progreso material. Los líderes de los partidos proclamaron unánimemente que la fuente de la civilización se encontraba en el continente europeo y que la independencia obtenida en 1810 no marcaba el inicio de una nueva civilización. Concordaban en que las civilizaciones no podían inventarse o improvisarse. La civilización europea proporcionó el modelo, mientras que las practicas de los indígenas se consideraban como vicios que debían erradicarse (p.38)

Observamos entonces como para la elite colombiana el foco de la civilización y la cultura era Europa, los liberales mas influenciados por la revolución francesa y los conservadores por la tradición española, pero ambos partidos creían en que se debía transformar, Regenerar a los pobladores del territorio nacional.

El trabajo de los Grajales continúa hablando de la inclusión en la educación de las niñas y mujeres durante este periodo, aunque con amplias restricciones y diferencias comparada con la educación para los varones, ya que como reza uno de los artículos de DOIPP “En las escuelas de niñas no se enseñara sino los principales ramos asignados a las escuelas elementales i superiores, a juicio del director de la instrucción pública, i se distribuirá las horas de trabajo entre la instrucción de tales ramos i la enseñanza de obras de aguja, economía doméstica i otros ejercicios que convengan particularmente a las mujeres” citado por (Grajales & Grajales 2015). Esta forma de ver a las mujeres las ubica en el lado subalterno del discurso, mancilladas por la realidad, moldeadas por el papel que debían cumplir tal y como no lo permite ver Soledad Acosta de Samper “La mujer de tipo poético se penetra demasiado de lo ideal, y cuando llega a formarse un culto del sentimiento, sobreviene la realidad que la desalienta y aniquila moralmente. No preguntéis la causa de la tristeza que muestran algunas, o del abatimiento, la amargura o aspereza que manifiestan otras: es porque han caído de la vida ideal y la realidad ha marchitado sus ilusiones dejándolas en el desierto moral” Citada por (Rojas 2001). Esta cita evidencia el papel que les tenían deparado a las mujeres en la construcción de nación, expresado por una mujer criolla letrada que sin duda a pesar de la diferencia en su educación por pertenecer a la elite del país, aun así no pudo ser ajena al papel secundario al que fue relegada la mujer durante esta época.

Terminan la investigación analizada, con una exposición sobre el modelo educativo adoptado por los liberales radicales con la mención de la delegación de pedagogos alemanes quienes impulsaron el método implementado por Johann Pestalozzi dejando atrás el modelo educativo Lancasteriano implementado en el periodo anterior; para Pestalozzi era importante que el sujeto en formación no solo conociera lo verdadero sino que debía querer también lo correcto, para lo cual la formación se dividía en tres aspectos a saber: Formación elemental intelectual, en la formación elemental física y la formación elemental moral (Grajales & Grajales 2015). El desarrollo de estos elementos debían ir encaminados a constituir en cada uno la libertad autónoma por lo que el modelo Pestalozziano “se trata en efecto de aplicar una práctica específica que no se conforme con transmitir a las jóvenes generaciones las experiencias de la civilización sino que se organice de tal manera que los interesados puedan construir su libertad autónoma. Ni simple prolongación del orden familiar, ni simple lugar de reproducción del orden social, la escuela deberá manifestar su orden propio a través de la obra pedagógica” (Grajales & Grajales, 2015, p.62). Pero esta intención de “*construir libertad autónoma*” al parecer constituía solo el eufemismo del deseo civilizador con el que pretendían homogenizar a la población diversa que constituía la vida nacional.

La educación tenía entonces la intención de formar los nuevos ciudadanos que le darían vida a la incipiente república, por lo que esta debe ser reconocida como un instrumento moldeador con el que contó la élite liberal para llevar a cabo su modelo ideal de ciudadano ya que era a través de esta que podrían transmitir los valores y virtudes de aquellos que formarían la nación, tal intención la podemos ver reflejada en los artículos del Decreto Orgánico de Instrucción Pública Primaria (DOIPP) citados por los Grajales:

“Artículo 29: Las escuelas tiene por objeto formar hombres sanos de cuerpo i espíritu, dignos i capaces de ser ciudadanos i magistrados de una sociedad republicana i libre”

“Artículo 31: (...) los maestros dirigirán el espíritu de sus discípulos, en cuanto su edad i capacidad lo permitan, de manera que se formen una clara idea de la tendencia de las mencionadas virtudes para preservar i perfeccionar la organización republicana del gobierno, i asegurar los beneficios de la libertad”

Estos artículos nos brindan una mirada de la forma en que los liberales concebían la educación y la manera en que esta debía influir en la formación del nuevo ideal de ciudadano entendida para estos como un “concepto integral que reunía dimensiones como lo civil, lo político y lo social, siendo el ciudadano el elemento de cohesión nacional” (Grajales & Grajales, 2009, p.68). De esta manera la instrucción pública garantizaría el ejercicio de la ciudadanía, inculcando formas de comportamiento en las que los individuos aceptaran las normas y disposiciones estatales, brindándoles a cambio el goce de derechos y garantías dispuestas en la constitución, pero este panorama de aparente disfrute de derechos y ejercicio de la ciudadanía se contraponía a la “incoherencia propias del liberalismo, evidentes entre los ideales que promovían y las prácticas políticas que realizaba, como la abierta discriminación de algunos sectores sociales considerados incivilizados” (Gómez, 2011). Vemos por ejemplo como el principio federalista de la constitución de Rionegro le impedía al gobierno central otorgar a los habitantes de Los Estados Unidos de Colombia la ciudadanía ya que esta era una atribución que tenían los Estados Soberanos por lo que la manera de ejercer la ciudadanía fue diferente en cada uno de los Estados Soberanos tal y como lo indica Gómez (2011):

Antioquia, Cauca, Magdalena, Bolívar y Panamá mantuvieron el sufragio universal para varones, mientras que Boyacá, Santander, Tolima y Cundinamarca restablecieron las

restricciones de alfabetismo para los votantes. A pesar de que los Estados Soberanos podían determinar los requisitos de los individuos que eran considerados como ciudadanos en su territorio, estaban impedidos para limitar las garantías individuales dadas a todos los habitantes por la Constitución de Rionegro. (p.86)

Lo que hacía que, en los textos constitucionales de algunos estados se hiciera la precisión de lo que significaban los derechos individuales y los derechos ciudadanos, diferencia que radicaba básicamente en la posibilidad de ejercer el voto por lo que Gómez (2011) concluye que “La denominación de ciudadano, entonces, no fue entendida como la de un individuo con derechos y deberes delimitados constitucionalmente, puesto que los simples habitantes también los poseían, sino como la condición del individuo que además de poseer dichos deberes y derechos podía también ejercer el sufragio” (p.86). Además de esto Gómez hace notar que la asistencia a las escuelas estuvo lejos de ser “masiva” ya que por ejemplo en el departamento de Bogotá solo asistían a las aulas el 40% de los niños en edad de hacerlo y si esto sucedía en el departamento en el que tenía sede el gobierno central ya nos podremos imaginar cómo eran las cosas en el resto del territorio nacional; esto en gran parte consecuencia de la poca utilidad práctica que veían las clases más pobres del país en la educación impartida y en la gran influencia de la Iglesia católica sobre la población en general. Con los factores anteriormente expuestos se confirma que el proyecto Radical Liberal aunque basaba sus principios en la promoción de las libertades individuales contenidas en la constitución de Rionegro, y manifestadas en la soberanía del pueblo y la democracia. Coincidían con los conservadores en la necesidad de mantener el orden social establecido y fueron ajenos a las demandas sociales que disminuyeran la desigualdad, y permitieran un acceso a la ciudadanía formal promovida por el Estado

(Gómez, 2011). Cuestiones que finalmente desembocaron en el declive de este periodo y abrieron paso a lo que conocemos con el nombre de Regeneración.

8.3 DEL CIUDADANO IDEAL EN LA REGENERACIÓN (1863-1920)

El génesis de este periodo del siglo XIX, es ubicado en la investigación que es objeto del presente análisis, en la guerra de las escuelas o de los curas que se da en 1876, momento en el cual el ala Liberal Radical es debilitada y en consecuencia una fracción de estos, llamados los liberales moderados, se unieron con los conservadores y la iglesia católica para hacerse con el poder, lo cual consiguieron en el año de 1880 y condujo a la posterior proclamación de la Constitución de 1886 con una tendencia conservadora a diferencia de la anterior dada en el periodo Radical. Algunos autores como Fernando Guillen Martínez definen este periodo como el primer Frente Nacional, idea que según Cortés no ha sido suficientemente explorada dentro de la historiografía colombiana (Cortés, 2011). Pero que valdría la pena explorar para evidenciar la manera en que tanto el proyecto Liberal Radical como la Regeneración conservadora dan unas pautas reformistas en vías de constituir al ciudadano ideal, lo que hace que Cortés los defina como una “elite política regeneradora” indiferentemente del partido al que pertenezcan.

Teniendo en la mira, lo anteriormente expuesto trataremos en zambullirnos en este modelo político, social y moral que plantea la “elite letrada” (Rama, 1884) colombiana a finales del siglo XIX. Como bien no lo recuerda Melgarejo, refiriéndose al *zoon politikon*” Aristotelico “el lenguaje.(...) es la condición originaria de la política y marca su posibilidad” (p.1) cuestión que supieron entender y aprovechar los letrados de la época para poder llevar a cabo su proyecto de ciudadano ideal, es por esto que sus ideólogos más representativos fueron lingüistas, entre los que se pueden contar a Miguel Antonio Caro –presidente de la república –y a Rufino José Cuervo los cuales estaban fuertemente influenciados por las raíces españolas que estos sintetizaban en la raza, más

bella, la religión, verdadera y el lenguaje, el medio por el que se ejerce el ejercicio de la política, esta disputa en y por el lenguaje se percibía en las discusiones planteados por los máximos dirigentes de ambos partidos en la época, tal y como se puede apreciar en el trabajo de Malcolm Deas titulado *Del poder y la Gramática* (1993) en el que hace referencia a la rivalidad entre Rafael Uribe Uribe y Miguel Antonio Caro manifestada en el dominio del latín. “Uribe Uribe contrató a un discreto profesor de esa lengua, un desconocido traductor de tratados religiosos, y tomó lecciones durante tres meses, al final de los cuales le dijo a Caro en un debate que él no era el único latinista en el Congreso.

Para demostrarlo cito un proverbio, *Nunqua es fide cum potente socia*. Caro poniendo las manos sobre la cabeza, exclamó: “¡Horror, horror! Cuando ustedes quieran hablarme en latín, les ruego que me pronuncien bien las sílabas finales porque allí es donde está el meollo de la cuestión” (p.26). Y tal y como lo señala Deas “esta competencia entre sabios está íntimamente conectada (...) con el ejercicio del poder” (p.26). Poder que era ejercido sobre los cuerpos degenerados o para hablar en términos de Agamben sobre el Homo Sacer sujeto supremo de la excepción -esta cuestión será tratada a fondo en la tercera parte de este trabajo- y sobre el que recaen todos estos “dispositivos disciplinares” González citada por (Melgarejo, 2010). Consistentes según González en “(...) las constituciones, las gramáticas y los manuales de comportamiento como mecanismos de control de los sujetos (1996). Por medio de las normas y leyes consignadas en estos textos se constituiría todo un “campo de vigilancia y ortopedia” que tendrá el propósito de constreñir y dirigir las conductas de los ciudadanos” (citada por Melgarejo, 2010). Esto con el fin de moldear a su imagen y semejanza las mayorías heterogéneas que habitaban y aun persisten en el territorio colombiano, lo que nos lleva

a decir hasta el momento, que la lucha por el lenguaje no fue solo entre las elites letradas, sino que de este panorama también hicieron parte las “voces subalternas” (Rojas, 2001) en las que se encuentran los indígenas, los negros, las mujeres, los artesanos, los campesinos, etc. Pero la predominancia durante este periodo fue sin duda del “Discurso Regenerador”.

Fue de esta manera que los regeneradores buscaron instalar como símbolo de civilización y cultura el buen hablar de la lengua castellana, ya que esta representaba la herencia que había sido dada por la madre patria y la única forma de honrar este legado, era en palabras de Cuervo “(...) conservando la lengua castellana en la misma pureza que nos la legó España” porque “Es el bien hablar una de las más claras señales de la gente culta y bien nacida, y condición indispensable de cuantos aspiren a utilizar en pro de sus semejantes, por medio de la palabra o de la escritura, los talentos con que la naturaleza los ha favorecido: de ahí el empeño con que se recomienda el estudio de la gramática” (citado por Deas, 1993). De este modo aunque sin decirlo abiertamente, los “otros” que hablaran otra lengua o en este caso “dialectos” forma en que los denominan para descalificarlos aun más, eran lo contrario a la “*gente culta*” y “*bien nacida*” por esto se debía homogenizar a la población por medio del lenguaje y borrar esas huellas de barbarismo que implican la pertenencia a una cultura diferente de la española, cuestión que se traducía en una clasificación social que negó la posibilidad de estos “otros” sujetos como actores sociales, lo cual según Rojas (2001) con doble propósito: hacer ver como algo natural su marginación de la labor de construcción de la nueva república y, lo que es más importante, asegurar su disponibilidad para ser moldeados a imagen de los criollos, lo cual garantizaría su estado de subordinación.(p.90)

En su afán por domesticar estos cuerpos, se generaron clasificaciones raciales en las cuales según el color de piel una persona podía o no ser un actor histórico, el reflejo de esto lo podemos ver en Samper (citado por Rojas, 2001) cuando dice:

Los negros esclavos, incapaces de comprender la revolución y oprimidos por su condición servil, sirvieron simultáneamente a dos causas, según la opinión de sus amos o los recursos de acción de los jefes militares enemigos... En cuanto a los indios, mulatos y otros mestizos, es evidente que por regla general los primeros fueron en su mayor número instrumentos de la reacción en las regiones montañosas; que los mulatos y zambos libres formaron en las filas de la revolución, en su mayor número, y que los mestizos de indios y español fueron de los más terribles combatientes en los dos campos, sirviendo esas turbas semibárbaras de elemento de acción a cada partido”. Cabe anotar aquí que Samper era un liberal pero a pesar de su partido su intención es muy parecida a los ideólogos Regeneradores, encontrándose con estos, en la idea de “una sola raza” que permitiera borrar la huella barbara de los pobladores del país por medio del mestizaje, lo que llevaría a mejorar en todos los sentidos, sería una raza mas trabajadora, inteligente y hermosa; los atributos de la raza blanca serian transmitidos a los colores más oscuros considerados estúpidos, malevolentes y feos. Es así como el antioqueño es descrito como el más hermoso de todo el país, una mezcla de español, judío y criollo, buen trabajador y hombre de negocios. En contraste, el indio de provincia de Pasto es descrito como medio salvaje, de raza primitiva que vive feliz en medio de la prosperidad sin necesitar de la cultura, actúa contra la civilización y es pasivo frente al progreso; también es visto como fácil de gobernar por medio de la religión, pero indómito cuando se rebela” (Rojas, 2001).

Esta forma de ver las cosas pone de manifiesto como esta elite letrada veía en el mestizaje como un camino hacia el progreso y la civilización, por lo que el mestizaje significaba un proceso evolutivo que según ellos tenía una doble naturaleza de progreso si se realizaba con blancos y de regresión si alguno de estos “cruces” se volvía ha

emparentar con un negro o indio puro; para dejar claro este aspecto recogeré una cita de Antonio J. Restrepo hecha por (Rojas, 2001)

E. R P Gumilla, adelantándose a Darwin un par de siglos, fijó en sus libros sobre los llanos colombo-venezolanos las condiciones científicas en que se hacen estos cruces que bien podemos llamar providenciales. El primero, entre blanco y negra o india, él le dice mestizo, siendo llamado especialmente zambo el mestizo de negro e india y viceversa. El segundo cruce, de ese mestizo con otra negra o india pura, él le llama cuarterón. “Cuarterón” porque en realidad allí no queda sino un cuarto de sangre blanca; encastado este cuarterón con otra negra o india pura, nos da el *tente en el aire*, que ya no es pez ni es rana, ni blanco ni negro o indio, y, al otro cruce, del tentenelaire con negra o india pura, aparece de nuevo el negro o el indio puro, habiendo botado ya, como la culebra muda de piel, la mitad de blanco del primer cruce, por lo que Gumilla dice a estos retrocedentes o retroactivos, *saltatrases*”. (p.93)

Con esto se evidencia el afán de blanqueamiento que tenían las elites del país en ese momento para poder llevar a cabo el proceso civilizador ya que según pensaban estos, uno de los grandes problemas del país era el color de piel y las características insanas que se les atribuía a cada uno de estos colores por eso asegura José M Samper que “Una civilización mestiza, es verdad sorprendente, difícil en su elaboración, tumultuosa, y ruda al comenzar, contradictoria en apariencia, pero destinada a regenerar al mundo mediante la práctica del principio fundamental del cristianismo: el de la fraternidad” (citado por Rojas. 2001). Esta perspectiva del mestizaje buscaba la perfectibilidad de la sociedad que se estaba gestando y podemos ver que en esto estaban de acuerdo tanto liberales como conservadores por lo que veían este como un proceso natural e inevitable que se debía dar, así se puede evidenciar en José Eusebio Caro (citado por Rojas, 2010) cuando dice:

“Porque en la raza humana (dice Caro, haciendo eco a una especie de darwinismo social) parece que se sigue la misma ley que en las otras especies vivas. Las razas inferiores están destinadas a desaparecer para dar lugar a las razas superiores. Los indios de América ya casi han desaparecido. Los negros de África y América desaparecerán del mismo modo, el día en que la Europa y la América estén pobladas por algunos millones de hombres blancos, nada podrá resistirles en el mundo. Así como la especie humana está destinada a reemplazar a las otras especies animales que no le sirven de instrumento o de alimento, así también la raza blanca está destinada a reemplazar a todas las otras razas humanas. En la raza blanca, finalmente, prevalecen los tipo más perfectos” (p.94)

De esta manera la élite atribuía la desaparición de las otras razas o una cuestión natural, como si la mano del hombre blanco occidental no hubiera tenido un papel importante en la forma en que fueron arrasadas; casi que se puede notar cierto alivio cuando Eusebio Caro dice que “*los indios de América ya casi han desaparecido*” como si esto no significara más que un hecho evolutivo inevitable, cuestión que hace aun más imperiosa la necesidad de revelar las formas en que los discursos de poder se instalan para justificar acciones verdaderamente reprochables.

Hasta aquí hemos visto como el lenguaje y el mestizaje fueron elementos fundamentales para llevar a cabo el proyecto Regenerador, pero aun falta un factor bastante importante para este proyecto, la religión, estos tres factores forman la triada del poder Regenerador a finales del siglo XIX en Colombia tendiente a la formación de un ciudadano ideal desde la perspectiva conservadora. Paralelamente a este proceso de Regeneración en Colombia y otros países de la América colonizada por España, se gestaba un movimiento de características internacionales en el Vaticano, denominado la Romanización, un movimiento propio de la Iglesia católica que “tiene como eje

principal de su pensamiento la Iglesia Institucional, establecida en los moldes tridentinos y fortalecida en su posición antiliberal durante el siglo XIX. En la perspectiva ultramontana prevalece el concepto de Iglesia Universal, cuya unidad está centralizada en la Sede Romana: se trata, por tanto, de un universalismo comandado por Roma, a partir del cual tienden a ser diluidas las características propias de las Iglesias locales”. Azzi (Referenciado por Cortes, 2011) con esto vemos el afán de la iglesia católica, pero sobre todo de su Centro (El Vaticano) de conservar la unidad eclesiástica, por esto el siglo XIX se caracteriza por ser misionero, ya que la iglesia veía los procesos revolucionarios como procesos de “*descristianización*”; compartió con la Regeneración un enemigo común, el liberalismo, por lo que a su vez generó una relación de mutua ayuda, encarnada en tratados como el Concordato de 1887, donde se establecía que:

“En Colombia se implantara el régimen de cristiandad, donde el Estado facilitó la labor de la institución eclesiástica e, incluso, le legó funciones que directamente le competían a él, como la supervisión de la educación pública, el control poblacional, el control del estado civil de los individuos, mediado por las medidas bautismales que cumplían la función de registro civil, y los libros parroquiales, indicando la relación directa entre nacionalidad y religión, entre otros”
(Cortes, 2011, p.44)

De esta manera la iglesia buscaba bajo diferentes estrategias una de características internacionales, la Romanización, y otra más local, la Regeneración de restaurar el poder que le estaba siendo arrebatado, poder que logró restaurar en la Colombia a finales del XIX gracias a la fuerza que tomaron las ideas Regenerativas, cuestión que se pudo evidenciar en el Concordato de 1887, en el que se le dio el control de la instrucción pública a la iglesia con lo que buscaban asegurar un punto de vista según el cual sin los fundamentos católicos la educación no tendría un efecto útil para la sociedad ya que esta era la única que podría asegurar los elementos fundamentales para

la formación de un ciudadano ideal tales como la obediencia, el respeto y la sumisión a las autoridades eclesiásticas y civiles; esta forma de pensar la podemos ver reflejada en el pensamiento de Rafael Núñez (citado por Cortés, 2011) quien le da preponderancia a la educación religiosa, sobre una laica “En otros tiempos nosotros pensábamos que la escuela laica, el ferrocarril, el telégrafo, la prensa irresponsable, etc., eran los agentes principales de la moralidad pública; pero hoy, después de larga y desastrosa experiencia, hemos perdido toda fe en las combinaciones en que no prevalece la educación netamente religiosa”.

Además del control de la educación pública la iglesia pudo recibir aun más beneficios como las exenciones fiscales sobre sus bienes tal y como lo declara el artículo 55 de la constitución de 1886 (citado por Grajales & Grajales):

“Los edificios destinados al culto católico, los seminarios conciliadores y las casas episcopales y cúrales no podrán ser gravados con contribuciones ni ocupados para aplicarlos a otros servicios”.

Cuestiones como las anteriores dan como resultado la hegemonía de la iglesia católica durante este periodo de la historia nacional y elemento central para la Regeneración de la población tendiente a convertirse en ciudadanos ideales; es así como esta triada, lenguaje, raza y religión buscan la recomposición de la sociedad colombiana ya que, como lo señala Leopoldo Munera (citado por Grajales & Grajales 2015) “La sociedad de este período histórico se constituía más que por el individuo era la familia bajo los principios cristianos el centro de atención, el concepto familia era comparable al de patria. El ciudadano de la regeneración debía ser partidario del orden, lo cual implicaba

que estaba sujeto a unas instituciones que dictaminaban el límite de sus libertades individuales: formas de pensamiento, de expresión y comportamiento” (p.97).

Para darle forma al conjunto de la sociedad colombiana el modelo Regenerador le dio un misión a sus ciudadanos según su sexo siendo la misión de la mujer el “hogar domestico, a desempeñar deberes de madre, hija y esposa” mientras para el hombre “la misión además de todos los deberes le imponía la familia, se obligaba a ser un buen patriota y un ciudadano honrado” Munera (citado por Grajales & Grajales, 2015). Esto nos muestra a una mujer encadenada al yugo del hogar, imposibilitando al igual que en proyecto liberal la posibilidad de ser, sujeto históricos, capaz de participar en conformación de la nación colombiana, convirtiendo a la mujer en un personaje subalterno y por lo tanto moldeable a los designios civilizadores de la elite. Mientras que de los hombres se esperaba fueran la digna representación de los valores nacionales expresados en el idioma, la religión y la herencia hispánica, el hombre regenerado era aquel capaz de entenderse como parte de una misma nación a partir de compartir con los otros sujetos del territorio estos valores regenerativos; esta forma de pensar fue implementada en los currículos escolares y complementada por catecismos de urbanidad, clases de religión y moral; es así como: “El ciudadano de la regeneración era, un “ciudadano virtuoso” y un “ciudadano desinfectado” de las ideas liberales y del ateísmo que reconocería el poder por medio de la ley, de la autoridad, los valores y aceptaría la importancia y el cumplimiento de las reglas de la urbanidad, los principios cristianos-católicos como fundamento de toda la sociedad colombiana. Por tanto el ciudadano estaría dotado de virtudes católicas y patrióticas, el cual estaría dispuesto a defender y sacrificar todo por la nación y la patria” Rojas (citada por Grajales & Grajales, 2015).

9. CAPÍTULO 2

9.1 RENOVACIÓN URBANA

“Como un ejemplo clásico de la cosificación, los proyectos de “renovación” urbana intentaban crear una utopía social cambiando la disposición de edificios y calles –objetos en el espacio –dejando intactas las relaciones sociales. Bajo la mirada de Haussmann, se construyeron escuelas y hospitales, y se trajo aire y luz a la ciudad, pero los antagonismos sociales fueron de este modo ocultados, no eliminados”

SUSAN BUCK-MORSS²



Diario del Otún, 24 de diciembre de 2003, p.2a

En el presente capítulo se mostrará el proceso de renovación urbana de la antigua galería, teniendo como principal referente el trabajo de grado del Etnoeducador Cesar Augusto Castaño, que lleva como título *De lo concreto a lo complejo una mirada sistémica al proceso de renovación urbana de la ciudad de Pereira (2001-2006)*. El cual

será confrontado por textos que trabajan el tema de ciudad en general y el de renovación urbana en concreto, entre los que se encuentran autores como Walter Benjamin, Susan Buck-Morss, Ángel Rama y Alberto Verón, además se mostrará la forma en que cronistas e intelectuales de la ciudad vieron este proceso de Renovación Urbana en la

² Buck-Morss, S. (1995). *Dialéctica de la mirada*. Madrid, España: Tomás Bretón

época, se acudirá al trabajo de Augusto Castaño, debido a la forma en que describe, tanto a la Galería como al proceso de Renovación Urbana, en este trabajo se muestra una posición muy favorable a tal proceso o al menos lo presenta como algo inevitable, un acontecimiento que debía pasar, gracias a la inserción de la ciudad en los procesos de modernización; por lo que las posturas de Benjamin, Buck-Morss, Bauman, Verón y algunos cronistas de la ciudad, permitirán tener un punto de vista crítico ya que para ellos, este proceso, no es tan natural como se quiere hacer ver en un primer momento, estas posturas permiten tener en la mira los hechos que no se encuentran en la superficie, tener en cuenta las vidas agonizantes que se encuentran entre los escombros del continuo progreso.

En el trabajo de Cesar Augusto Cataño se puede encontrar una interesante identificación de la ciudad desde la teoría general de los sistemas basado en los estudios Johanssen lo cual lo lleva a proponer una división sistémica de algunos territorios de la ciudad de Pereira, teniendo como principal referente la Galería y en segundo lugar el barrio Corocito, como dos sistemas en mutua relación gracias a su cercanía y tendientes a una transformación estructural debido a el proyecto de Renovación Urbana, que a su vez se reflejara “de manera directa e indirecta en los modos de vida de las personas que habitan el sector objeto de cambio, los sectores circundantes y por ende la ciudad, pues estos sufren un proceso de adaptación a las condiciones cambiantes que ofrece el nuevo proyecto de ciudad (Castaño, 2007). Por lo tanto esta transformación no es solo urbana sino también de los cuerpos de quienes habitan la ciudad y es por esto, que tal, y como lo señala el profesor, Alberto Verón (2014) es necesario “(...) un ejercicio más desinteresado: la mirada que contempla. Una ciudad necesita de miradas que la duden, de miradas que la indaguen, de miradas que se sorprendan” (p.25). Es por esto que el

presente capítulo será un esfuerzo por detener la mirada en esos cuerpos objeto de la Renovación, tal y como lo fueron los habitantes de calle, los vendedores ambulantes y las prostitutas que se presentan aun en la actualidad como Ur-fenómenos³ o fósiles de la Pereira segregada por el huracán venido desde el paraíso⁴; esta es la diferencia clave entre la presente investigación y la realizada por Castaño, mientras para él, lo fundamental esta en las transformaciones de los múltiples sistemas (Galería, Corocito, Pereira) para la presente investigación, el centro está en lo humano.

En su trabajo, Castaño señala tres características claves de la teoría general de los sistemas a consecuencia de la premisa anterior. Cada sistema que se examine, excepto el menor o mayor recibe y descarga algo en los otros sistemas, generalmente en aquellos que le son contiguos. Los sistemas abiertos son caracterizados por un proceso de intercambio infinito con su ambiente, que son los otros sistemas. Cuando el intercambio cesa, el sistema se desintegra; 3) las funciones del sistema dependen de su estructura” Johanssen (citado por Castaño, 2007). A estas tres características le añade dos fenómenos característicos de los sistemas: **Entropía**, que consiste en la descomposición y simplificación de un sistema dado y la **Homeostasis**, que hace referencia a la adaptación del sistema frente a los cambios para alcanzar posteriormente un equilibrio Johanssen (citado por Castaño, 2007).

³ “En el capitalismo avanzado, la corta vida de tecnologías y mercancías, la rápida renovación de modas y estilos, eran experimentadas como atenuaciones temporales extremas. Para quienes vivían en los años veinte, las novedades de la generación anterior –luces de neón en lugar de lámparas de gas, cabello corto y trajes de baño en lugar de moños y miriñaques –, pertenecían a un pasado distante. Aquellos artefactos burgueses de una época temprana que lograban sobrevivir en los decadentes Pasajes donde “por primera vez, el pasado más reciente se vuelve distante”, eran los residuos arcaicos, las ur-formas petrificadas del presente (Buck-Morss, 1995)

⁴ Referencia a la octava tesis sobre la historia de Walter Benjamin

Teniendo estos preceptos en la mira, Castaño hace una descripción de los “sistemas Galería y Corocito” sub-dividiendo a su vez a estos, en tres sistemas, en lo correspondiente a la galería: legal, ilegal aceptado e ilegal no aceptado; y dos sistemas referente a Corocito: organización comunitaria y relación con el territorio Corocito, esta división le sirve para describir los fenómenos encontrados en ambos sistemas, pero debido a que el interés principal de esta investigación, es la Renovación Urbana y sus efectos en los antiguos habitantes de la Galería, me centraré en éste sector, dejando de lado lo que Castaño denomina Sistema Corocito.

En la primera parte de la descripción del “Sistema Galería” correspondiente al “Sistema Legal, Castaño hace referencia a la importancia que este sector tenía para el desarrollo de la ciudad en sus inicios ya que “el centro de la ciudad se desarrolló en torno al comercio formal e informal” (Castaño, 2007), lo que constituyó el sector de la Galería como eje de desarrollo comercial, debido a la apertura de “tiendas mayoristas, restaurantes y hospedajes que atendían la población campesina, convirtiendo el sector en el eje de poder y distribución de la producción agraria (...)” (Castaño, 2007, p.16). Pero esta situación se transformó debido al crecimiento que sufrió la ciudad entre las décadas del 40, 50 y 60; por el movimiento migratorio característico de la época de la violencia en el que personas venidas desde el campo buscaban empleos en la insipiente industria, esto originó con el transcurrir del tiempo, un progresivo deterioro físico y social de esta zona de la ciudad, que evidenció la necesidad de su intervención desde el año de 1956 en parte por el “(...) auge del imaginario de progreso generalizado, desde la administración, gobierno nacional e inversionistas nacionales y extranjeros (...)” (Castaño, 2007, p.20). Proyecto que no se pudo llevar a cabo hasta sino hasta después del terremoto de enero de 1999.

En este “Sistema Legal” Castaño ubica, los almacenes de productos agrícolas y agro-industriales, ferreterías, transporte inter-veredal de personas y productos, coteros y las residencias. Todo este “sistema legal” era animado por los campesinos de las zonas rurales y municipios cercanos a la ciudad de Pereira que tenían como centro de intercambio el sector de la galería, el cual era dinamizado por las múltiples transacciones comerciales que allí se realizaban. Empieza a demandar la existencia de otros servicios, como almacenes de ropa, farmacias, bares, cantinas, servicios que también eran demandados por los habitantes de la ciudad (Castaño, 2007); esta parte del sistema era bien vista por los habitantes de la ciudad, ya que de alguna forma representaba la manera como se fue constituyendo el cambio de “villa” a “ciudad” , aunque esto no impedía que se tuviera una imagen de algo que ya no se quería ser, como bien se ha señalado en lo anterior, la Galería era una vívida representación de una forma de vida más simple y rural, para hablar en palabras de Benjamin, representaba una “ur-forma” del progreso que ya no correspondía, a las aspiraciones de ciudad moderna de la Pereira actual, de esta manera, tal vez podamos asemejar el edificio central de la Galería y los almacenes que la rodeaban a los pasajes parisinos, no seguramente, por su belleza; pero si por reflejar una época apenas pasada que se muestra como distante “En la época en que, de niños, nos daban esas grandes colecciones, *El cosmos y la humanidad, Nuevo Universo o La tierra, ¿no se posaba nuestra mirada acaso antes que nada, en las (coloreadas) ilustraciones de los pasajes petrificados o de los “lagos y glaciares de la primera era glacial”?* Un panorama así idealizado de una ur-época apenas pasada se abre ante nosotros cuando miramos dentro de los Pasajes que aparecieron en casi todas las ciudades.” Benjamin (citado por Buck-Morss, 1995). De esta manera la Galería se evidencia como un “sistema” que no representa el deseo, ya no civilizador como no lo

plantea Rojas, sino modernizador y por lo cual es necesario transformarlo por medio de una Renovación Urbana.



Diario del Otún, 1 de noviembre de 2003, p.3a

para ser reutilizados, este lugar es descrito por Mónica María Moreno y Andrea López en un artículo para la Revista Pereira Cultural, llamado: ¿Dónde van a quedar las mechas? En el cual hacen una bella descripción de lo que era este lugar, del tejido social que allí existía y los pensamientos y aspiraciones de algunas personas que allí trabajaban, además de develar las, si se quiere, oscuras intenciones de algunos grupos económicos de la ciudad tal y como lo podremos ver a continuación:

“Desde hace años, algunas instituciones económicas poderosas de la ciudad de Pereira como el Hotel Meliá y el Centro Comercial Pereira Plaza, están tratando de mover sus influencias con el fin de lograr el traslado del Centro Comercial “Sindiplaza” de manera que unos de los mayores retos de estos comerciantes es quedarse en el lugar, donde han conseguido el pan de cada día.

Dentro del sistema legal descrito por Cesar Castaño no aparece el centro comercial Sindiplaza, o como era conocido por la mayoría de las personas de la época *El Mechero*, un lugar donde se podía encontrar toda clase de suvenires de segunda mano en condiciones optimas

Evitar el desalojo, esa es la razón de su lucha; algunos dicen que si los sacan esperan al menos un buen acuerdo” (p.108)

En éste fragmento, se muestra otra manera de ver la Renovación Urbana, ya no se ve como un proceso evolutivo inevitable e inherente a los procesos históricos, sino que evidencia los intereses de clase, que allí se disputaban, por un lado encontramos al hotel más lujoso de la ciudad junto con el centro comercial más grande de la época, contra un centro comercial de poca monta, que fue constituido por cien personas que con las uñas compraron el terreno para poder establecer allí sus negocios, aquí se aprecian dos formas de ciudad, una moderna caracterizada por el gran comercio y el embellecimiento y la segunda aun rural, con objetos de segunda; caracterizada por la desdicha humana, como se verá en el siguiente fragmento, en el que se hace evidente la violencia que vivió el país a mediados del siglo XX, fenómeno que hace crecer nuestras ciudades, además de la estrategia de desintegración del tejido social al que fue sometido el sector de la antigua Galería.

“Yo realmente llevo 13 años en este local y me vine para acá porque en la finca las cosas estaban muy mal, no había comida ni plata para sobrevivir. Entonces un amigo mío me contó del Mechero y me vine para acá a vender zapatos, pues como uno puede vender cualquier cosa. Al principio me iba muy bien, pero con la demolición de una parte de La Galería el negocio se dañó mucho, pues la gente de allá se venía para acá a comprarnos; ahora casi no vienen a comprar, pero ahí vamos. Eso que es barato, no más un par de zapatos le cuesta entre \$3.000 y \$4.000 pesos” (López & Moreno, 2002, p.102).

La perspectiva de estas cronistas, nos permiten observar la manera en que estaba dividida la opinión en la ciudad, referente a lo que debía acontecer con este sector, lo que de alguna manera ayuda a develar, que no todas las personas pensaban que la forma

en que estaban interviniéndolo fuera la mejor, lo que pone en una posición conflictiva la política de inclusión del gobierno de la entonces alcaldesa Martha Elena Bedoya.

El segundo punto de la descripción que hace Castaño sobre la Galería trata sobre el “sistema ilegal aceptado” en donde se enmarcan actividades que aunque reconocidas o “reguladas” (Castaño, 2007) según este mismo son “contradictorias a la legalidad, en el sentido que atentan contra la salud física, psicológica o van en contra de la dignidad humana” (p.22). La anterior marca discursiva nos muestra la posición de Castaño referente a los “Degenerados”, que con el adjetivo “ilegales” vierte estos cuerpos en la anomalía, llevándolos al extremo de lo superfluo lo que según Bauman (2005):

“(…) significa ser supernumerario, innecesario, carente de uso –sean cuales fueren las necesidades y los usos que establecen el patrón de utilidad e indispensabilidad –. Los otros no te necesitan; pueden arreglárselas igual de bien, si no mejor, sin ti. No existe razón palmaria para tu presencia ni obvia justificación para tu reivindicación del derecho de seguir ahí. Que te declaren superfluo significa haber sido desechado *por ser desechable*, cual botella de plástico vacía y no retornable o jeringuilla usada; una mercancía poco atractiva sin compradores o un producto inferior o manchado, carente de utilidad, retirado de la cadena de montaje por los inspectores de calidad” (p.24)

Este sistema ilegal surge desde la necesidad de otros “servicios” solicitados en el entorno del sistema legal, tal y como se puede ver en el caso de la prostitución en el que, los campesinos que llegaban a la zona para comercializar sus productos agrícolas, también tenían este sector como centro de entretenimiento en el cual podían escapar a las largas jornadas de trabajo en los múltiples bares de la zona en los que podían

encontrar “coperas” que a la vez que trabajaban como meseras, ofrecían sus servicios sexuales, utilizando para esto las residencias de la zona, que eran utilizadas en muchos casos como lugar de residencia y trabajo, en estas residencias también se podían encontrar portoneras, llamadas de esta manera, por estar paradas constantemente en los portones de las residencias ofreciendo su cuerpo; en estos portones no solo se encontraban mujeres biológicas, sino también lo que Preciado (2008) denomina “Tecnomujeres” debido al proceso técnico al que deben someter su cuerpo para obtener una apariencia femenina, en estas mismas residencias se podían encontrar ventas de SPA (sustancias psico-activas).

En este mismo contexto se podían encontrar las chatarrerías, “las cuales recuperan todo el material producido del sector, y la ciudad de Pereira. Enmarcamos esta actividad dentro del marco de sistema ilegal aceptado, no con el ánimo de discriminar o catalogar como peyorativa, sino por las condiciones laborales y de salubridad en que se realizan (...)” (Castaño, 2007, p.24). A pesar de la aclaración que hace Castaño sobre porque cataloga esta actividad como ilegal, sigue pareciendo peyorativo, ya que conocemos de las condiciones laborales en las que trabajan muchas personas dentro de la formalidad pero que de igual manera pueden ser insalubres para los obreros que ejercen estos oficios tal y como lo mostraron el primero de mayo del 2016 en el programa séptimo día del canal caracol, en el que los obreros de una empresa de lámparas habían sido perjudicados permanentemente a nivel neuronal y cognitivo por poseer en su cuerpo residuos de mercurio, necesario para la fabricación de estas lámparas; aunque la mayoría de las personas que ejercían el oficio de recuperadores en la antigua galería eran habitantes de calle, también existían familias que subsistían con este oficio que al

declararlo ilegal, deja a las personas que lo ejercen en el ámbito supernumerario del que nos habla Bauman.

En la descripción que hace Castaño, la actividad del reciclaje está fuertemente ligada al consumo de SPA, lo que muestra el imaginario social que se cernía sobre el sector, consistente en el progresivo deterioro de la zona y las personas que desarrollaban su cotidianidad allí, por esto era necesaria la “limpieza” del sector, tal y como no lo muestra el siguiente artículo:

TITULO: “Operación limpieza” a la galería

“Muy clara fue la primera orden de la alcaldesa de la ciudad, Marta Elena Bedoya Rendón.

Los secretarios de Gobierno, Obras Públicas y la gerenta de la Empresa de Aseo deberán responderle por la recuperación del sector en donde funcionaba la galería central.

“Lo dije en mi campaña y lo haré inmediatamente”, anotó la mandataria de los pereiranos.

Explico que habrá una cuadrilla permanente de limpieza en la zona, con acompañamiento de la Policía Nacional.

“Después de esta limpieza física se iniciará un proceso de resocialización de las personas que allí viven”, agregó Bedoya Rendon.

Dentro de la labores encomendadas está la de estudiar detenidamente el problema social de la zona, puesto que además se han incrementado considerablemente los vendedores ambulantes”

PUBLICACIÓN: Diario del Otún

FECHA: 1 de Agosto de 2001- Primera Plana

Esta limpieza no era solo física, como bien lo muestra el artículo, aquí se pretendía intervenir a las personas que habitaban el sector, por medio de una “resocialización” un eufemismo para designar el destino de estas personas a convertirse en “humanos residuales” por lo que los esfuerzos para reintegrar a estos individuos en la sociedad y su dinámica de mercado “No será suficiente para volver a admitir a los “superfluos” en la sociedad de la que han sido excluidos –del mismo modo que el almacenamiento de residuos industriales en contenedores refrigerados difícilmente bastará para transformarlos en mercancías” (Bauman, 2005, p.25). Al ser excluidos, de la cadena de montaje social, estas personas difícilmente vuelven a ser incluidas o consideradas útiles para los propósitos de la sociedad permanentemente renovada, en la que no hay cabida para los “desechos”; esta manera de entender a los habitantes de calle se hace expresa en la definición retomada por Castaño en su investigación, donde dice que:

“En sentido estricto, sería aquellos que de manera permanente viven en la calle y con ella establecen una relación de pertenencia y de identidad. Sería entonces los gamines, los ñeros, algunos recicladores, orates, drogadictos de “ollas”, mendigos indigentes y caminantes.

En sentido extenso incluye además a aquellos grupos y personas que mantiene con la calle una relación parcial o una relación esporádica, como por ejemplo, algunas/os trabajadoras/es sexuales, trabajadores ambulantes, algunos recicladores, etc., para quienes los referentes de vida no están exclusivamente en la calle; ésta es más bien una mediación para su actividad económica” Modulo *desde la calle se hace cultura* citado por (Castaño, 2007, p.27)

La utilización de adjetivos como gamines, ñeros, orates, drogadictos, etc. Para designar a los habitantes de calle, les niega su lugar como ciudadanos, dejándolos así por fuera

de la “Refundación de la ciudad”⁵, estas formas de existencia no tenían cabida dentro del nuevo proyecto ciudadano, por lo que estos cuerpos deben ser intervenidos tal y como lo indica Verón (2014) “La liposucción del cuerpo urbano, la eliminación de las cicatrices que lo afean, una política de control y vigilancia sobre las irregularidades que pueden presentar, hace parte de las dinámicas urbanas contemporáneas. La ciudad es el gran cuerpo y debe de estar en forma para responder a los imperativos que el mercado le indica” (p.28). Y en el mercado no hay cabida para los humanos residuales, ya que estos son a su vez denominados como “problemas esencialmente financieros”; debido a que estas personas carecen de medios para su supervivencia, la respuesta a la superfluidad es tan financiera que se ve reflejado en las limosnas provistas, legisladas, avaladas o promovidas por el Estado en subsidios de asistencia social, deducciones tributarias, subvenciones etc. (Bauman, 2005). Lo aquí expuesto se puede ver reflejado en el proceso de Renovación Urbana por medio de los programas de *resocialización* llevados a cabo, por diferentes entes administrativos como lo podemos ver en el siguiente artículo:

TITULO: Labor social de la policía con habitantes de la calle

La actividad se desarrolló en horas de la madrugada después que los uniformados reunieran la mayor cantidad de habitantes de calle para ofrecerles un sencillo desayuno a estas personas que se rebuscan su sustento en las calles.

La iniciativa fue del personal encargado de la Policía Comunitaria, quien con la colaboración de otro uniformados y de

⁵ Este fue un concepto clave dentro del Plan de Desarrollo Municipal de la Administración de Marta Elena Bedoya. (2001, 06, Mayo) Futuro en manos del consejo. La Tarde, p.2A

vecinos del sector, reunieron panes y el dinero para comprar chocolate, y así entregárselos a los indigentes.

Con la actividad quedo comprobada la proliferación de indigentes en esta ciudad y la necesidad de buscar programas de tipo social para evitar que la cifra se aumente.

Por su parte, la Policía Risaralda continuará creando alternativas para esta comunidad.

PUBLICACIÓN: Diario del Otún

FECHA: 1 de Septiembre de 2001- 4C

En el que se refleja por demás, el desinterés por construir verdaderas alternativas de vida para las personas que se mueven, para hablar en términos de Augusto Castaño, en lo ilegal, en la anomalía y por lo tanto, por fuera de los marcos sociales designados como loables, buenos o ideales; otra de las figuras que se mueve dentro del marco de la “ilegalidad aceptada” es el vendedor ambulante, que en este proceso de Renovación Urbana juega un papel fundamental, ya que se señala la proliferación de esta práctica en las calles de la ciudad, lo que por otro lado afea la ciudad, dejándola sin espacios para el disfrute del ciudadano, tal y como lo enuncian dentro la prensa local, pero referente a la existencia de estos “supernumerarios” también existían otras posiciones, tal como se observa en la Revista Pereira Cultural, por parte del profesor universitario Luis Jairo Henao Betancur, para quien el vendedor ambulante era un “portador sígnico de lugar” queriendo darle con esto una importancia dentro de la construcción imaginaria que se hace de la ciudad cuando se tiene la oportunidad a caminarla, de significarla; “Es así como, en el centro de Pereira, los andenes tienen implícitamente dueño. Esta marca registrada de la propiedad espacial está determinada por los usos que se hacen de los

espacios. La presencia del otro espacio, más allá del espacio oficial, permite que se legitimen los imaginarios urbanos como huellas de identidad de los acontecimientos sociales y culturales propios del centro de Pereira” (Henaó, 2001, p.90). Para este profesor por lo tanto no existía una apropiación incómoda del espacio público, ya que para el transeúnte solo representa un “cruce de encuentros casuales” mientras que para el vendedor ambulante, “(...) el andén es la prolongación de su cuerpo, es su pequeño territorio, el cual defienden con su propio cuerpo. No es el andén el que hace al vendedor, por el contrario, es el vendedor quien configura y le da personalidad al andén” (Henaó, 2001). Las consideraciones hechas por este autor nos brindan otras miradas, sobre el proceso de Renovación Urbana, en el que la urbe como espacio pierde una importancia significativa y en su lugar, es lo humano lo que resalta como dador de sentido a estos espacios.

La última clasificación que hace Castaño para describir el “sistema Galería” fue la que este denominó, *ilegal no aceptado*, en el que se describen las realidades vividas por los menores del sector de la Antigua Galería, cuestiones como maltrato, abuso y mendicidad, prostitución y hasta la venta de estos menores son resaltados por Castaño, al igual que la venta de y posterior consumo de animales callejeros, como perros, gatos y hasta roedores que eran consumidos por las personas de este sector; es esta misma parte de la descripción de la Galería, Cesar Castaño dice que: “Con el expendio de SPA surgió en el sector una serie de ajustes de cuentas donde muchas personas eran asesinadas o desaparecidas en el mismo sector” (2007, p.30). Afirmación bastante reduccionista, ya que el expendio de drogas en la Antigua Galería no fue una cuestión exclusiva de su etapa final, esta era una problemática presente desde hacía ya varios años, por lo que no se puede acusar de que las múltiples muertes acontecidas en este

sector en el momento antes de la Renovación era causa exclusiva de los “ajustes de cuentas”, antes bien, se debe hacer mención al fenómeno de limpieza social que aunque no hay pruebas fidedignas, gracias a que estas muertes siempre quedaban rodeadas por un manto de dudas y suposiciones debido a la poca investigación por parte de las autoridades referente a estas muertes; carencia investigativa que se daba seguramente al carácter superfluo de las personas asesinadas. Estas muertes sin duda estaban asociadas a un proceso de “limpieza social” que tenía como fin “limpiar” la zona de la Galería para llevar a cabo el posterior embellecimiento del sector, la afirmación anteriormente hecha se puede sustentar en varios artículos de la prensa local en los que se muestran la proliferación de N.N. como en el siguiente artículo:

TITULO: Autoridades Preocupadas por ingreso a la morgue de N.N.

El homicidio se presentó a las 10 de la mañana de ayer cuando un sujeto que no fue identificado por las autoridades, le disparó en varias partes del cuerpo a una persona de sexo masculino de aproximadamente 20 años de edad.

Cuando esta persona estaba en la calle 14 entre carreras 10 y 11, un sujeto sin mediar palabra alguna lo interceptó y le disparó, ocasionándole la muerte de forma inmediata.

(...) Hasta el momento en las instalaciones de la morgue no se han hecho presentes los familiares o allegados de la víctima.

Preocupación

Para las autoridades es bastante preocupante que en los últimos días se estén presentando casos de homicidios de personas que habitaban el sector de la antigua galería y que por su condición estén dedicados a la mendicidad o habitantes de calle.

En tal sentido iniciaron una serie de investigaciones para establecer los móviles y agresores de los crímenes.

PUBLICACIÓN: Diario del Otún

FECHA: 3 de Marzo del 2000 – 6B

Se puede evidenciar aquí la persecución a la que fueron sometidos los antiguos habitantes del sector de la Galería, por lo que no se puede pensar que las múltiples muertes dadas en la época de la Renovación correspondían a “ajustes de cuentas”, ya que en estas muertes se presentaba un modus operandi que consistía en asesinar a personas con características de habitantes de calle en primer lugar por la “inseguridad” que representaban y en segundo lugar, eran personas que en la mayoría de los casos no tenían familiares o allegados que se preocuparan por los motivos del asesinato, lo que generaba la desidia investigativa por parte de los organismos de control y vigilancia, estas dos características hicieron que esta población se convirtiera en un blanco deseado y fácil para los grupos de “limpieza social” que como lo veremos en el próximo capítulo, ha sido un fenómeno reiterativo en la ciudad de Pereira, por lo que no se puede dejar de lado.

Otra parte de la investigación de Castaño que es importante resaltar para nuestro análisis, es la que tiene que ver, con los antecedentes del proceso de Renovación Urbana; los cuales éste ubica como inicio 1956, año en el que tiene lugar el plan de ordenamiento urbano que “plantea la necesidad de densificar la zona, debido a la subutilización de la infraestructura de servicios” (Castaño, 2007, p.52). Otra de las fechas que allí señala el Etnoeducador es 1966, momento en el cual el instituto

Geográfico Agustín Codazzi, indico que el sector de la Galería debía ser objeto de una Renovación Urbana. En el año de 1976 según lo señala Castaño, el deterioro de la zona ya era evidente por lo que se vuelve a plantear la necesidad de Renovar la zona; lo mismo plantea el plan de desarrollo urbano de Pereira y Dosquebradas en el año de 1980, debido al movimiento telúrico de 1995 colapsan diferentes estructuras del sector, por lo que se reubican algunas personas en el sector de las Brisas; pero no es hasta el terremoto del 25 de enero de 1999 hasta que se da el “pretexto ideal para el tan anhelado plan de renovación urbana” (Castaño, 2007). Renovación que se logro iniciar bajo la administración de Marta Elena Bedoya (2001-2003) y culminada casi en su totalidad en la administración de Juan Manuel Arango (2004-2008). Digo casi culminada debido a que aun se pueden ver persistencias de las dinámicas de la antigua Galería en este sector; debido a que la revisión de archivos periódicos realizada en este trabajo se da del año 2000 a 2003, me enfocare en el análisis hecho por Castaño a la administración de Martha Elena Bedoya.



La Tarde, 27 de diciembre de 2003, p.3a

La administración de Bedoya plantea una propuesta de Renovación Urbana, denominada “plan parcial Ciudad Victoria” en la cual se proponen una transformación física con un acompañamiento social, lo que indicaba la necesidad de intervenir las diferentes problemáticas vividas en la zona. Esto lleva a que se plantee que:

“El objetivo de los procesos de renovación urbana dentro del marco legal del Plan de Ordenamiento Territorial, es mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, entendidos estos como habitantes de la ciudad, y no desde el ejercicio de las competencias ciudadanas de corte Kantiano. Este concepto incluye tanto trabajadores, empleados públicos, como vendedores ambulantes y habitantes de la calle, como esta expresado en el plan de desarrollo Pereira 2001 - 2003 de la señora Martha Elena Bedoya Rendón” (Castaño, 2007, p.54).

Pero el tiempo, ha mostrado que este “mejorar la calidad de vida de los ciudadanos” no fue más que demagogia burocrática para justificar sus acciones en la zona de la antigua Galería, ya que en lo real, las personas que allí habitaban fueron desplazadas, desaparecidas y señaladas como la dificultad principal para llevar a cabo el plan de desarrollo de ésta administración, negándoles así su categoría de “ciudadanos” contradiciendo lo planteado por el objetivo anteriormente señalado, esta afirmación la sustentare con la muestra de un programa evidentemente asistencialista registrado en una de las noticias de los periódicos de la ciudad:

TITULO: Ayudarán a 50 niños de La Galería

A partir del próximo mes, 50 niños del sector de la Galería serán rescatados de este sector en el marco de un programa que está adelantando la Secretaria de Desarrollo Comunitario en conjunto con Hogares Calasanz.

El propósito, según el titular de la Secretaría, Guillermo Alberto Ángel Muños es sacar a los menores de ese entorno con el fin de alejarlos de las drogas y otros problemas sociales que se viven allí.

Los niños permanecerán allí de siete de la mañana a siete de la noche y serán llevados por los propios padres o por los funcionarios de los Hogares Calasanz.

Este hogar estará ubicado en la manzana 131 del sector de La Galería el cual reúne las condiciones adecuadas para albergar allí a los niños, quienes recibirán atención alimentaria y capacitación no formal.

(...) Angel Muñoz agregó que para este propósito se tiene recursos del orden de los 13 millones de pesos, con los cuales se alcanzaría a cubrir alimentación y arriendo por un espacio de tres meses. Posteriormente, se realizarán otras gestiones con el fin de conseguir los recursos para seguir desarrollando el programa.

En cuanto a la infraestructura, el funcionario dijo que se piensa realizar convenios con otras instituciones con el fin de conseguir los elementos necesarios para los niños.

“Esperamos contar con un acompañamiento interinstitucional que vamos a buscar con las diferentes entidades para disminuir costos”: dijo Angel Muñoz (...)

PUBLICACIÓN: La Tarde

FECHA: 2 de Junio de 2001 -3A

El asistencialismo queda al descubierto en el párrafo donde se habla sobre el presupuesto para llevar a cabo esta “ayuda”, presupuesto que solo alcanza para tres meses de funcionamiento, tiempo insuficiente para poder producir verdaderas soluciones, aunque se señala que se buscaran formas para poder extenderlo en el tiempo, buscando apoyo interinstitucional; pero es obvio que si en verdad se quería ayudar a estos niños debían también ofrecer mejores condiciones de trabajo a sus

padres, para que estos pudieran brindarles a futuro una mejor calidad de vida, de esta manera queda en evidencia la intención de llevar estos niños hacia el vertedero, no hay lugar para ellos en la cadena de montaje aunque se trate de “*capacitar*” para trabajos futuros, desde ya son considerados superfluos lo que “supone una nueva forma de normalidad actual y la forma de las cosas inminentes y destinadas a permanecer tal y como están” (Bauman, 2005). Este aunque es un fenómeno que se acentúa con el tiempo, se ha percibido desde los inicios de la modernidad, donde, como lo señala Bauman (2005):

“(…), cada generación sucesiva ha dejado sus náufragos abandonados en el vacío social: las “víctimas colaterales” del progreso. Mientras que muchos se las arreglaban para subirse al acelerado vehículo y disfrutaban a fondo el viaje, muchos otros –menos taimados, diestros, inteligentes, musculosos o aventureros –se quedan rezagados o se les obstaculizaba la entrada al abarrotado carruaje si no quedaban aplastados bajo sus ruedas” (p.28).

A continuación veremos a grandes rasgos el plan de desarrollo planteado por Martha Elena Bedoya para la ciudad de Pereira, con el fin de tener elementos de juicio, para desarrollar el posterior análisis y comparación con la Regeneración en el siglo XIX:

El eje central de este plan de desarrollo lo determina su componente filosófico, que asume el desarrollo como un proceso para lograr consensos alrededor de la idea de Pereira como misión compartida, que reconoce al pereirano y sus necesidades, a este en sus relaciones y en su entorno y al estado como motor que articula los anteriores. A este gran propósito, se dirigen los tres ejes del plan de desarrollo; dignificar la vida de los habitantes, refundar la ciudad y consolidar la gobernalidad.

- 1- **Dignificar la vida de los habitantes:** porque queremos una ciudad más humana, más amable, más segura, más verde, con oportunidades para todos, se propone el plan parcial de renovación “Ciudad Victoria”.
- 2- **Refundar la ciudad:** con el plan parcial de renovación se efectúa una intervención social, física, económica y ambiental en un importante sector de la zona céntrica de Pereira.
- 3- **Consolidar la gobernalidad:** La renovación implica el compromiso de todos los actores sociales, ya que debe constituirse en propósito común, en meta colectiva...

El desarrollo urbanístico de nuestra ciudad debe ser preocupación de primer orden para la administración, no sólo desde el punto de vista arquitectónico, sino también desde el ámbito sociológico. En otras palabras, la Oficina de Planeación Municipal debe velar no únicamente porque la ciudad se construya guardando una estética urbana, también tiene que ser su

preocupación el construir espacios que solucionen las necesidades educativas, culturales y



La Tarde, 10 de noviembre de 2003, p.5a

económicas de vastos sectores de la población.

“Ciudad Victoria hace parte del proceso de refundar la ciudad, Es crear nuevas significaciones para los espacios cotidianos, Es ampliar los usos tradicionales del suelo

del centro, Es dignificar la vida de los habitante, Es abrir espacios para el encuentro ciudadano, para la convivencia, Es una forma de consolidar gobernalidad, Es generar nuevos sentidos de pertenencia, es creer en nuestra gente, querer lo que hacemos por eso Ciudad Victoria Más que el proyecto de un gobierno es un proyecto de ciudad, una ciudad donde cabemos todos” Bedoya (citada por Castaño, 2007).

En el presente capítulo, tuvimos la posibilidad de ver dos posiciones en choque, referente a lo que debía ser la Renovación Urbana de la antigua Galería, en un lado tenemos la posición expuesta por Cesar Castaño, Martha Elena Bedoya y los periódicos locales y por el otro tenemos a los intelectuales y cronistas de la ciudad; con los primeros observamos como la Renovación Urbana debía ser una estrategia para “refundar la ciudad” ya que se tenía una concepción de ciudad sucia, fea, poblada malhechores que debían ser reformados a toda costa, para poder ser incluidos en este proceso de transformación urbanístico, mientras para los segundos eran los procesos urbanísticos los que debían ser adaptados a la realidad ya existente en este territorio, y a los habitantes reales que allí existían; dos puntos de vista que para pesar de la ciudad actual no fueron reconciliados para darle cabida a un punto de vista intermedio que hiciera posible ver a Pereira como la “misión de todos”.

10. CAPITULO 3

10.1 LA GALERÍA: ¿FOCO DE CAOS Y DETERIORO ECONÓMICO Y SOCIAL?

El lugar del que hemos venido hablando a lo largo del segundo capítulo ya no existe en la actual ciudad de Pereira, ha desaparecido como lugar físico, sus casas viejas, almacenes y edificio central en el que se encontraban todos los días las frutas, verduras y carnes frescas para abastecer a la ciudad en crecimiento, al terruño queriéndose convertir en monstruo; fue gravemente afectado por el terremoto, del 25 de enero de 1999. Este desastre natural que, tal vez atendiendo a la lógica mostrada por Caro en su libro Estudio Sobre El Utilitarismo, “Todo desorden un poco grave del organismo se anuncia por una pena especial, o cuando menos por una languidez que nos persuade la abstinencia y el reposo” (p. 29) no podría ser algo malo ya que el fenómeno natural fue tomado por los letrados de la ciudad⁶ como un síntoma de enfermedad, excusa perfecta para “cambiarle la cara” a la ciudad y deshacerse de esos “desordenes” que significaban los habitantes de la antigua Galería, para el modelo de ciudad que han venido diseñando los pro-hombres del terruño.

En este contexto (la antigua Galería), encontramos unos habitantes bastante particulares, mirados históricamente de desde la exclusión, pero no solo de la exclusión, expuesta en el capítulo anterior sobre lo que Bauman señala como *los superfluos*, sino en el sentido expuesto por Agamben, cuando nos habla sobre el caso excepcional, señalando lo siguiente:

⁶ Aquí debemos leer el término “letrado” en el sentido expuesto por Ángel Rama en su libro la ciudad letrada, en el que se considera a los letrados como la clase que se encarga de darle forma y orden a la ciudad, en una palabra burócratas.

“La excepción es una especie de la exclusión. Es un caso individual que es excluido de la norma general. Pero lo que caracteriza propiamente a la excepción es que lo excluido no queda por ellos absolutamente privado de conexión con la norma por el contrario, se mantiene en relación con ella en la forma de la suspensión. La norma se aplica a la excepción desaplicándose, retirándose de ella” (Agamben, 2013, p30).

Por lo que no hablaremos aquí, de una simple exclusión, sino de una exclusión inclusiva, concepción también tratada por Melgarejo en su tesis doctoral *El Lenguaje Político de la Regeneración en Colombia y México*; con esto se quiere poner sobre la mesa, la hipótesis de que: tanto en la Regeneración, como en la Renovación Urbana del sector de la Galería se constituyo al “*homo sacer*” a quien se le puede dar muerte impunemente, tal y como lo señala Agamben (2013):

“Hombre sagrado es, aquél a quien el pueblo ha juzgado por un delito; no es lícito sacrificarle, pero quien le mate, no será condenado por homicidio. En efecto, en la primera ley tributaria se advierte que “si alguien mata a aquel que es sagrado por plebiscito, no será considerado homicida”. De aquí que se suele llamar sagrado a un hombre malo e impuro” (p.94).

Esta figura del derecho Romano, rescatada por Agamben permitirá mostrar la manera en que la construcción del hombre sagrado u *homo sacer* se da en ambas épocas a nivel discursivo, para justificar los medios disciplinares ejercidos sobre los cuerpos de los antiguos habitantes del sector de la Galería, lo que dará unidad al trabajo llevando en el presente capítulo a una confluencia de los dos anteriores, por lo que se debelara la existencia de ésta *nuda vida*, en el proceso de Renovación Urbana, a través del análisis del discurso emitido por los periódicos La Tarde y el Diario del Otún entre los años 2000 y 2003.



La Tarde, 23 de marzo de 2003, p.8b

Observando estos diarios de la ciudad de Pereira entre los años ya señalados, se pueden encontrar formas discursivas que buscan justificar la necesidad de no solo desaparecer la Galería como espacio físico, sino también a sus habitantes ya fuera por medio de la reubicación en el

proyecto de la nueva central de abastos o la

desaparición física de muchos de los que allí habitaban; durante estos años se incrementaron el numero de N.N. en la morgue de la ciudad como lo veremos a lo largo de este capítulo

TITULO: operativos de recuperación de la ciudad

“Intensos operativos de *vigilancia y control* emprendieron en forma conjunta funcionarios de la secretaría de Gobierno municipal de Pereira y miembros de la denominada fuerza disponible de la Policía Nacional. Para recuperar el espacio público y garantizar la seguridad en las calles de la ciudad capital de departamento.

Expresaron los coordinadores de esta actividad, que se recorrerán las principales calles céntricas de la ciudad, teniendo en cuenta que es precisamente la Comuna del Centro, la que más hechos delictivos registra.”

PUBLICACIÓN: Diario del Otún

FECHA: 9 de febrero de 2000- 4C

Después del terremoto del 25 de Enero del 99 muchas edificaciones céntricas quedan afectadas por el sismo, por esto algunas debieron abandonarlas y posteriormente derrumbarlas, pero, para que la segunda parte se cumpliera paso algún tiempo, por lo que, estas edificaciones fueron ocupadas poco a poco por habitantes de calle y usuarios de diferentes drogas, esto acompañado del supuesto aumento de la indigencia en la ciudad, hizo que la zona céntrica se percibiera con alto índice delictivo, lo que a su vez genero que surgieran operativos como el descrito en el artículo del Diario del Otún.

Estos operativos de “*vigilancia y control*” serán intensificados con el paso de los días tanto en la zona céntrica como en otros sectores de la ciudad, gracias a la percepción de un “caos” creciente, que se apodera de la ciudad, para lo que se debe responder con medidas ordenadoras que en éste caso son representadas por dichos operativos, que como se señala, no son nuevos y se relacionan profundamente con el discurso regenerador de finales del siglo XIX en Colombia.

Como bien se sabe, la independencia de los Estados iberoamericanos significó para estos una inserción en el proceso de modernización que estaba cursando el mundo en el tan agitado siglo XIX, esto dio como resultado que lo que Agamben llama *Nuda Vida* fuera sometida a la política, Esto lo explica Agamben en la introducción de su libro “Homo Sacer” refiriéndose a Foucault “el umbral de la modernidad biológica de una sociedad se sitúa en el punto en que la especie y el individuo en cuanto simple cuerpo viviente, se convierte en el objetivo de sus estrategias políticas” y esto viene pasando en Colombia desde el XIX.

Lo podemos evidenciar en lo expuesto por Cristina Rojas en su libro “Civilización y Violencia” en el que el concepto de civilización es determinante para poder analizar los acontecimientos sucedidos en el siglo XIX, según ella la mayoría de historiadores han apuntado a que (Rojas, 2001) el deseo fundamental por parte de la élite local dominante era el de incorporar el país a la economía mundial (p.41). Lo que según ella le quita una gran riqueza a la lectura del primer siglo de Colombia como nación, ya que en este periodo las elites no se estaban disputando las cuestiones sobre el libre comercio, sino que su lucha se basaba en los problemas religiosos, educacionales y morales por los que se iba a regir el país lo que devela a los ojos de Rojas un “deseo civilizador” por parte de la elite colombiana.

Deseo, que evidencia las formas en que se manifiesta el control de los cuerpos degenerados, ya desde mitad del XIX, pasando por el periodo de la Regeneración, periodo en el cual la escritura al igual, que en la Renovación Urbana fue la “vía a través de la cual una elite intelectual y política expandiría el proyecto letrado. El Estado debía transformar la población nacional existente y así funcionar como una máquina de producción de ciudadanía” (Melgarejo, 2007, p. 20). Al parecer la necesidad de producir ciudadanos no ha cesado hasta la actualidad a pesar que el país ya tiene más de dos centurias como Estado Nación, se sigue percibiendo la existencia de lo que Rufino Cuervo (citado por Rojas 2001) llama “nuestras ignorantes y heterogéneas masas” necesitadas desde este punto de vista de un proceso Regenerador que posibilite su incorporación o abandono (excluir incluyendo) en los procesos sociales modernizadores tal como la Renovación Urbana. Este método, como ya lo señalé, fue incorporado por medio de los señalamientos hechos en la prensa escrita para justificar ciertas acciones por parte de las instituciones de control de la ciudad.

TITULO: Aseo para habitantes de la calle

“Los indigentes, aunque rehúsan en primera instancia a recibir cualquier tipo de ayuda, y tratan por todos los medios de esquivar la autoridad finalmente acceden, para quedar como “nuevos”.

Aseo personal, consistente en baño general, con limpieza de uñas, oídos y corte de cabello, así como alimentación, hacen parte de la primera atención a los habitantes de la calle.

Una vez aseados, se censan y se establece su procedencia, para ubicar a sus familiares o allegados, y con ello garantizarle que regresen a sus lugares de origen”

PUBLICACIÓN: Diario del Otún

FECHA: 11 de Febrero de 2000- 2A

Los habitantes de la calle se perciben como causantes de la inseguridad que vivía Pereira en este momento, además que estos no dejaban que se viera “la cara amable de la ciudad” por lo que acompañado a los operativos de control y vigilancia, se comenzaron a implementar otros como el descrito en el artículo anterior en el que se llegaba a esta población con la excusa de atender estas “necesidades básicas” pero lo que realmente buscaban, utilizando las palabras de Beatriz Gonzales en Melgarejo (2007) era “coaccionar, controlar, sujetar, regular con docilidad el movimiento de los cuerpos para hacer de ellos subjetividades domesticadas” y así poder llevar a cabo las transformaciones planeadas para la ciudad y su cuerpo social que se negaba a someterse a la transformación, tal como lo registran Moreno & López (2002):

“(…) al caminar por “Sindiplaza” o el Mechero como es más conocido, salta a la vista la heterogeneidad en las casetas. Los servicios de luz y agua son pagados entre todos. En este lugar podemos encontrarnos con puestos bautizados con nombres muy ocurrentes y creativos como “Doña Mechis”, “Canchiscanchis”, etc. Cada uno de ellos

reflejo de unión y del gusto y la personalidad de sus dueños, gente que no se quiere ir, porque aquí construyeron una parte de su vida. Pero esto no es argumento para instituciones como el Hotel Meliá y el Centro Comercial Pereira Plaza que seguirán haciendo todo lo posible para sacarlos de allí” (p.107).

No era posible insertar la ciudad, en los nuevos paradigmas de progreso y modernidad,

en tanto que existieran grupos de personas que poco o nada podían aportar a estos nuevos modelos; ya fuera por su aspecto sucio, o la poca productividad que estos representan dentro de los paradigmas de una sociedad siempre renovada; por lo que se busco limpiar la ciudad de su presencia por diferentes métodos.



La Tarde, 28 de marzo de 2003, p. 3a

Ya fuera censándolos para “*garantizarle que regresen a su lugar de origen*” o por medio de la desaparición o muerte sistemática por parte de grupos siempre envueltos en el misterio y que eufemísticamente son llamados de “*limpieza social*” como si de basura se tratara, convirtiéndolos en figuras excepcionales, en seres abandonados, descrito este fenómeno, por Nancy citado Agamben:

“El abandono se produce siempre con respecto a una ley. La privación del ser abandonado se mide por el rigor sin límites de la ley a la que se encuentra expuesto. El abandono no constituye una citación de competencia bajo una u otra imputación legal. Es una obligación de comparecer absolutamente ante la ley, ante la ley como tal en su totalidad. Del mismo modo, el ser puesto en bando no significa quedar sometido a una determinada disposición de la ley, sino quedar expuesto a la ley, en su totalidad. Entregado a lo absoluto de la ley, el banido queda asimismo abandonado fuera de cualquier jurisdicción... El abandonado respeta la ley, no puede hacer otra cosa” (p.80)

Esta disposición total a la ley, es lo que los constituye como *nuda vida*, construcción que tendremos la oportunidad de analizar con el siguiente artículo.

TITULO: Limpieza social o guerra entre bandas

En tan solo 12 días de lo que va corrido del mes de marzo, han ingresado a la morgue 8 N.N. que fueron asesinados en hechos aislados ocurridos en la capital risaraldense.

Aunque estas personas han sido identificadas por sus familiares y allegados en el transcurso de los días, en la mayoría de los casos, la familia desconocía cuál era el paradero de estas personas, tenían referencia alguna de que estaban amenazados o que tenían antecedentes penales.

En alguno de los casos reportados por Medicina Legal, encargada de identificar los cuerpos que ingresan a la morgue obtienen datos característicos de los sujetos, donde se presenta el común denominador de estar vestidos como indigentes o habitantes de calle, de ser de muy escasos recursos económicos y de pertenecer a sectores bajos del área metropolitana.

PUBLICACIÓN: Diario del Otún

FECHA: 12 de Marzo del 2000-4B

Estas marcas discursivas “*el común denominador de estar vestidos como indigentes o habitantes de calle, de ser de muy escasos recursos económicos y de pertenecer a sectores bajos*” son la muestra fehaciente de la constitución de la vida sacrificable, reflejado, en el proceso de persecución, del que fueron víctimas las personas con características que no encajaban con la apariencia y prácticas del ciudadano cívico, insignia del desarrollo de la villa de Cañarte y que antes bien son la representación de las montañas de Leonia, una de las ciudades invisibles de Italo Calvino a la que Bauman se refiere en la introducción de su libro “vidas desperdiciadas”, montañas de las cuales proviene el hedor del desperdicio y la muerte causados por la producción de lo siempre nuevo.

Pero a diferencia de los habitantes de Leonia que tenían las montañas de basura fuera de su vista y que solo a veces percibían el hedor por la ráfagas de viento, los habitantes de Pereira tenían estas montañas en todo el centro de la ciudad, a la vista incómoda de todos, recordándoles lo mal que iba la ciudad y la responsabilidad que tenían sobre estos desafortunados efectos por lo que era necesario extinguir aquel lugar tan propicio para el vicio y las malas costumbres.

En este proceso los únicos afectados no fueron los habitantes de calle, en el sector de la antigua galería habitaba también prostitutas y vendedores ambulantes, las primeras percibidas como la mala moral y los segundos ventajosos negociantes incapaces de pagar impuestos, esto hizo que fueran objeto de la persecución generada por el desarrollo y progreso de la ciudad, apenas natural dentro de estos procesos modernizadores como Bauman (2005) lo afirma:

Mientras que el progreso tecnológico ofrece (a un precio cada vez más alto, desde luego) nuevos medios de supervivencia en hábitats previamente estimados no aptos para el asentamiento humano, erosiona asimismo la capacidad de muchos hábitats de sostener las poblaciones que solían albergar y alimentar con anterioridad. Entretanto, el progreso económico torna inviables e impracticables modos de ganarse la vida antaño efectivos, incrementando así el tamaño de las tierras yermas que quedan en barbecho y abandonadas. (p.15)

Pero al parecer esta persecución sistemática de la que fueron objeto las personas con apariencia de “*indigentes o habitantes de calle, de ser de muy escasos recursos económicos y de pertenecer a sectores bajos*” no era algo para alarmarse, después de todo eran ellos los que representaban la inseguridad y la pobreza anomalías inaceptables en el establecimiento del orden modernizador y por lo tanto percibidos como caos que solo puede ser incluido en la norma en el caso excepcional “Para referirse a algo, una norma debe pues presuponer aquello que está fuera de la relación (lo irrelacionado) y, no obstante, establecer de esta forma una relación con ello” (Agamben, 2013). Haciendo objeto, ha éstos, de la violencia lo que lleva a una suspensión de la norma, y justifica la muerte del otro, por tanto

“(…) la violencia que se ejerce en el estado de excepción no conserva ni tampoco establece simplemente el derecho, sino que lo conserva suspendiéndolo y lo establece excluyéndose de él” (Agamben, 2013, p.86).

Esta regla de la excepción hace que los que son percibidos como parte del caos, queden expuestos a que sus vidas sean sometidas al “*bando soberano*”.

TITULO: Los vándalos

El deterioro social que padece la ciudad, está llegando a expresiones demasiado peligrosas. Los vándalos se han ido apoderando de Pereira, y se escudan en su miseria para crear un clima de zozobra como de inseguridad. El lumpen sin Dios ni ley se constituye en serio peligro cotidiano para las gentes de bien, así vayan a pie o en carro. Su exigencia llega al colmo de la presión enardecida mediante osadas acciones de hecho, tal como le ocurrió a una abogada y a muchas personas que callan su infortunio (...) Y más grave aún, la proliferación de vándalos que invaden nuestras vías y barrios como por generación espontánea, sin que la policía los ponga en cintura sin contemplaciones.

PUBLICACIÓN: La Tarde

FECHA: 4 De Marzo de 2000 4-A

Este artículo permite notar la necesidad de orden que tienen las *“gentes de bien”* pues al parecer no pueden caminar libremente por las calles de la ciudad sin ser víctimas de un *“lumpen sin Dios ni ley”* por lo que se requiere que *“la policía los ponga en cintura sin contemplaciones”*. Pero ya que la policía no era suficiente, fuera por la falta de efectivos o porque estos denominados *“vándalos”* proliferaran *“como por generación espontánea”* entonces serían necesarias otras medidas.

En el artículo no ponen de manifiesto, la necesidad de tomar otras medidas, pero el lenguaje utilizado en él, nos sugiere una necesidad imperante de detener este fenómeno que tenía inmersa a la ciudad en un ambiente de *“zozobra”* al coste que fuera, en el artículo hacen referencia a la policía como eje de control. A estos los entendemos obviamente como representantes de la ley, pero recordemos que la ley en términos de Agamben tiene un doble sentido en la medida que *“incluye excluyéndole y le excluye incluyéndole”*, esto para hacer referencia al proceso de persecución discursiva y de

hecho a los que han sido considerados en el transcurso de nuestra historia como los “degenerados” *nudas vidas* víctimas de la ley y el lenguaje, a lo largo de nuestra historia como continente invadido por los preceptos occidentales de lo civilizado y bueno; materializado en procesos como la colonización, la Regeneración y la Renovación Urbana de la antigua Galería; momentos históricos que tienen en común la utilización de un discurso que busca justificar brutales acciones para lo que han llamado “bien común” tal como lo referencia Melgarejo (2010) “Núñez por su parte afirma estar de acuerdo con Spencer en su defensa de la conservación de la sociedad por encima de la conservación de los individuos tomados separadamente” (p.83) tanto la Regeneración como la Renovación Urbana de la antigua Galería fueron puestos como procesos beneficiosos para la sociedad en su conjunto, esto para justificar el mal hecho, a los que aparecen públicamente como causantes del deterioro social que deberá ser erradicado “*sin contemplaciones*”.

La existencia del caos (percibido en el deterioro social) llama la atención sobre la necesidad de un poder que se imponga sobre la anomalía, y para esto es necesario legitimar este poder ya sea como en los tiempos de la Regeneración por medio de absolutos celestiales y lingüísticos o como le presenciamos aquí, por medio de la prensa escrita que profesa un discurso, buscándolo imponer como verdad; de esto nos advierte Ángel Rama (1998) cuando dice: “Es propio del poder que necesite un extraordinario esfuerzo de ideologización para legitimarse; cuando se resquebrajen las máscaras religiosas construirán opulentas ideologías” (p.5). Sin duda los medios de comunicación hacen parte de estos aparatos ideológicos a los que hace referencia Rama.

De esta manera se manifiesta la forma en la que tanto en la Regeneración como en la Renovación urbana de la antigua Galería, se parte de un precepto de un pasado nada beneficioso para la población en general y para el cual, tanto la primera como la segunda servirán, como solución para esta problemática, tal y como lo señala Melgarejo (2010) “El discurso a partir del cual se instaló el gobierno de *La Regeneración* en Colombia se basó en un diagnóstico pesimista acerca de la historia social y política del

país: guerras civiles, varias cartas

Diario del Otún, 4 de enero de 2003, p.6b



constitucionales en corto tiempo e incomunicación entre las regiones son algunas de las causas que el gobierno conservador, aliado con los liberales independientes, arguyó para defender la causa regeneradora” (p.82) Este “diagnostico pesimista” en ambos casos sirvió como legitimador del poder

ordenador que busca imponerse sobre los cuerpos degenerados causantes de caos.

Hasta aquí hemos visto como en ambos procesos históricos (*Regeneración y Renovación Urbana*) han necesitado de un discurso que los legitime ante la sociedad en su conjunto, para esto parten de la existencia de una población degenerada causante del caos y de un presente para muchos vergonzoso por lo que tanto la *Regeneración como*

la Renovación se presentan como constructores de futuro promisorio y orden modernizador.

TITULO: La ciudad invadida

Nunca como hoy había estado la ciudad tan sitiada de mendigos, de pordioseros, de orates, de vagos, de travestidos, de atracadores, de vividores y drogadictos.

Basta dar una vuelta por las calles céntricas de la ciudad, por la Plaza de Bolívar, por el Lago Uribe o por cualquiera de los parques y lugares públicos, especialmente en las horas de noche, para saber de qué tamaño se vuelto este problema...

Allí se negocia con el vicio, con el sexo, con la degradación moral; se atraca, se viola, se expende droga, se hacen las necesidades fisiológicas, se mata y se comenten toda clase de fechorías, no importa si es de día o de noche.

Todo esto desgraciadamente, a los ojos de todo el mundo y con el silencio cómplice de la Policía y de las autoridades municipales que parecen haber abandonado su obligación de velar por la tranquilidad y la seguridad de los pereiranos.

PUBLICACIÓN: Diario del Otún

FECHA: 25 de Septiembre del 2000 pagina: 5-A

En éste articulo vemos como hay una exigencia de que, lo que Agamben llama fuerza soberana caiga sobre estos “*pordioseros, orates, vagos, travestidos, atracadores, vividores y drogadictos*”. “El soberano es el punto de indiferencia entre violencia y derecho, el umbral en que la violencia se hace derecho y el derecho se hace violencia”

(Agamben, 2013, p47). Por lo que podríamos deducir que aquí, se pide, expresamente el uso de la violencia, para garantizar la situación normal. Lo que conlleva a una justificación de las acciones violentas llevadas a cabo contra la población de la antigua Galería, en este lugar se incendiaron algunas edificaciones y en una de las alcantarillas de la zona, donde dormían varios habitantes de calle, fue tirada una granada; estos hechos pueden ser comprobados dentro de las diferentes noticias que se consultaron para la presente investigación pero que no se transcribieron en el texto debido a extendería mas el trabajo y solo servirían como evidencia para sustentar lo ya dicho, sin permitir la exploración de otros matices.



10.2 PARALELISMO ENTRE LOS ARTESANOS EN BOGOTÁ A FINALES DEL SIGLO XIX Y LOS VENDEDORES AMBULANTES EN LA RENOVACIÓN URBANA DE PEREIRA

En los procesos modernizadores los más afectados sin duda son los pobres que deben ver sus estilos de vida transformados para adaptarse a tal proceso, aunque el gremio artesano de finales del siglo XIX en Bogotá no eran propiamente los más pobres, si los podemos caracterizar como una clase social en ascenso en los que podíamos encontrar artesanos independientes con sus talleres, algunos pudieron estudiar en Europa y hasta hacer innovaciones tecnológicas tal y como lo describe Joven (2011) “El herrero Juan Nepomuceno Rodríguez fue enviado a Europa, por parte del gobierno nacional, en calidad de aprendiz a una fábrica; Rodolfo Prieto inventó una forja fusible cuya innovación consistía en el ahorro de combustible” pero también existían los artesanos pobres, lo que nos permite hacer un paralelismo entre los artesanos bogotanos del siglo XIX y los vendedores ambulantes y comerciantes independientes (personas con bodegas y puestos comerciales en la antigua galería) en Pereira a principios del 2000.

Los vendedores ambulantes y comerciantes fueron objeto de una campaña de desprestigio por parte de los periódicos pereiranos en los que ellos eran tomados como consecuencia y parte del problema que tenía el centro de Pereira inmerso en el “caos”, durante la administración de Luis Alberto Duque Torres (en la que ocurrió el terremoto) se enunciaba por parte de los diarios de la ciudad recurrentemente dos problemáticas, referente a los habitantes de calle, la inseguridad en las calles y la “perdida del espacio público” tal y como lo hace evidente uno de los candidatos a la alcaldía para el periodo 2001-2003 Jairo Velásquez Cárdenas en un artículo de la Tarde el 24 de Marzo del 2000 “Pereira perdió el espacio público, salimos al centro, no podemos caminar y nos

da terror este sector, por esa razón hasta los comerciantes han sufrido un bajón considerable en sus ventas” esto hizo que se legitimara esta forma de ver a los vendedores ambulantes e independientes a través del control del discurso tal y como lo afirma Foucault (1970) “en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tiene por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad” (p.14). No podemos olvidar que esta forma de poder ya era practicada en la Regeneración.

En el deseo civilizador las palabras eran deseadas como si fueran mercancías, Las palabras establecieron el vínculo entre el régimen de representación, el deseo civilizador y sus autores, es decir, los letrados. Los modos de circulación de las palabras y sus diversas formas de legitimación se convirtieron en el principal punto de referencia desde el cual los autores definían sus posiciones y las defendían, estas formas de legitimación incluía la autoridad divina y la legal. Los conservadores estaban a favor de una circulación registrada de las palabras y vieron en la religión católica la fuente legitimadora de sus verdades. (Rojas, 2000, p.121)

Aunque rojas pone estos elementos en pretérito seguramente se debe a que su objeto de estudio es el “deseo civilizador” de los letrados en el XIX, los invito a que relacionemos este dominio discursivo con el presente caso de estudio, la Renovación de la Antigua Galería, tal y como lo vemos reflejado en la marca discursiva de una diferenciación entre la “gente de bien” y “delincuentes sin dios ni ley” o con una perspectiva podríamos decir excluyente, para una ciudad que se auto denomina “sin puertas” o que en Pereira “todos somos pereiranos” en la que se percibe que el “mal” llega de afuera, tal y como lo podemos ver en las palabras de uno de los “Pro-hombres” pereiranos, Rafael Cuartas Gaviria citado por Rigoberto Gil cuando dice que Pereira es una “ciudad de malhechores, vulgar y ordinaria, ciudad de la impunidad, de los

politiqueros, de las multitudes vagarosas, **de las avalanchas de inmigrantes de toda condición, mas malos que buenos**” (Gil, 2002, p.101). El contexto en que Gil cita a Cuartas es para hacer expresa la forma en que éste ultimo estigmatiza y repudia la ciudad de Pereira, aquí me gustaría resaltar la imagen de la que goza el señor Cuartas Gaviria como la de un ciudadano ejemplar gestor de ciudad y participe de múltiples obras ⁷ como la construcción del aeropuerto y de la villa olímpica, solo para mencionar algunas; esta buena fama nos permite localizar a Cuartas Gaviria con la elite o si se quiere letrados de Pereira poseedores del don de la palabra y por lo tanto de lo que Foucault llama “procedimientos de exclusión” del que fueron víctimas los vendedores ambulantes.

TITULO: Intensifican Operativos de control de los vendedores

Debido a la temporada de celebración del Día de la Madre, la Secretaria de Gobierno Municipal intensificará los operativos de control para impedir la proliferación de los vendedores ambulantes en el centro de Pereira.

María Lucia Serna Sánchez, titular de ese despacho indicó que el propósito es impedir que por la celebración lleguen vendedores de otras ciudades a invadir la capital risaraldense.

“Hemos trabajado en el control del espacio público y para ello estamos diseñando unas medidas drásticas de control, donde sólo se permitirá el trabajo de comercio informal a aquellos vendedores estacionarios y maneros que estén legalmente autorizados por la administración municipal” agrego la funcionaria.

⁷ Render, C (2014,16 de Mayo), Pereira 150 líderes – Rafael Cuartas Gaviria. Youtube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=VP3OrAwysrs>

PUBLICACIÓN: Diario del Otún

FECHA: 10 de Mayo del 2000 pagina: 2-A

En este último artículo, se muestra como, el caos en el que está inmerso el centro de la ciudad, es atribuido a “la proliferación” de los vendedores ambulantes pero además se muestra, al igual que en el caso de los habitantes de calle que este problema es agudizado por agentes

externos, gentes

venidas de otras partes

del país, haciendo que

la mirada sobre el

vendedor ambulante sea

doblemente excluyente,

son causantes del

desorden y además

vienen de fuera,

persistiendo en las

lógicas civilizado vs

bárbaro, en donde el afuera o en este caso el otro se nos presenta como el problema a resolver.

Así como los comerciantes independientes y vendedores ambulantes de Pereira fueron considerados un problema para la ciudad, también fueron sometidos los artesanos bogotanos a estos “procedimientos de exclusión” dados por el discurso tal y como lo evidencia Ana María Joven en su artículo cuando se refiere a una publicación en el



**La Tarde, 6 de abril de 2002,
p.3a**

periódico la Nación escrito por Cesar Medina Calderón titulado “Crisis actual” que versaba sobre el estado del arte y los productos que se estaban elaborando en la ciudad. “En la parte final del artículo, el autor consideraba que el gremio de los carpinteros tenía hábiles ebanistas, pero los muebles que estos producían tenían costos muy altos y la calidad había desmejorado con el tiempo. Agregaba que la carestía provenía no de las materias utilizadas en la construcción, sino de lo costoso de la mano de obra a causa de la lentitud con la que trabajaban los obreros; asimismo, el principal obstáculo que se presentaba en la fabricación de los artefactos de madera era la falta de obreros en calidad y cantidad. Además, según el articulista, “los obreros u oficiales” eran por lo general **ignorantes, viciosos y sin estímulo por el honor** “trabajan cuando quieren y como quieren, ganan un salario pequeño en apariencia pero que no merecen en lo poco que hacen... no aspiran á formar capital y familia, contentándose con ganar lo del día y algo más para **beber** el domingo y el lunes...” Finalmente manifestaba la urgencia de formar a los obreros por medio de la educación religiosa y moral y de la necesidad de la apertura de una escuela de artes y oficios (La Nación, 17 de diciembre de 1886)” (Joven, 2011, p.109). (la negrilla es mía).

En esta cita se muestran los adjetivos con los que eran descritos los artesanos en Bogotá a finales del XIX, se les describía como “*ignorantes, viciosos y sin estímulo por el honor*” desacreditando todo el esfuerzo puesto por esta clase proletaria en la construcción de un país próspero, sus acciones eran tomadas como formas primitivas de producción ya que no tenían una intención de “*formar capital y familia*” y estos elementos, específicamente el capital fue descrito por Ricardo Vanegas (parlamentario liberal 1853) como “(...) la acumulación de capital, lejos de ser algo negativo, es más bien una fuente de riqueza y uno de los elementos más poderosos de la civilización”

citado en (Rojas, 2000, p.173). Lo que de alguna forma convertía a los artesanos en incivilizados ya que no poseían riqueza, esto dentro del discurso oficial de la clase dirigente de la capital, sin embargo como ya lo había mencionado dentro de los artesanos existían los llamados notables, por sus negocios y tener “(...) amigos en todas las clases sociales por su educación , sus modales corteses, su temperamento alegre, sus costumbres generosas y un crédito ilimitado para todos los negocios que emprende, (...)” citado por (Joven, 2011, p.108); esta cita la toma ella de un diario llamado el Taller, producido por estos artesanos notables, que se servían de este medio de comunicación, para ganar respeto ante la sociedad y dejar en alto su buen nombre (Joven, 2011, p.103). Aunque la intención en buscar paralelos, entre estos artesanos del siglo XIX, y los comerciantes y vendedores ambulantes de Pereira, también es importante destacar alguna diferencias entre ambos grupos, podemos ver como estos artesanos dispusieron de medios para de alguna forma contrarrestar la mala imagen que planteaban los medios oficiales sobre ellos, a diferencia de los vendedores ambulantes que aun en la actualidad (a pesar de los pocos años transcurridos) no poseían la facilidad de las redes sociales o blogs y menos aun de un periódico que les permitirá poner de manifiesto su punto de vista por los atropellos tanto en el lenguaje como en la acción por parte de la administración municipal y los letrados de la ciudad.

La única forma para mostrar su posición e inconformidad era a través de comunicados de prensa y la protesta social, aunque podemos observar que algunos intelectuales y cronistas de la ciudad se conectaban con la necesidad humana de estos sujetos, tal y como lo señala Verón en un artículo presentado en la Revista Pereira Cultural llamado *Pereira: La construcción Cultural de una Sociedad* cuando dice:

“(…) las crónicas que a lo largo de toda la década de los noventa se publicaron en el semanario cultural de las Artes de El Diario del Otún o la tesis que realizó para la Maestría en Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira Lucero Pérez, ofrecen de esta zona una visión diferente ya que leen el mundo cultural del mercado informal, y realizan un reconocimiento del drama del día a día de los habitantes de la calle” (2003, p.18).

El siguiente artículo muestra la forma en que estos comerciantes mostraban su inconformidad:

TITULO: Comerciantes de impala, inconformes

Los comerciantes de la Plaza de Mercado se instalaban nuevamente en el lote que ocupó la antigua galería de Pereira, si en un mes la Administración Municipal no cumple con los compromisos adquiridos.

Esta decisión fue tomada por los comerciantes, ya que se sienten engañados en las promesas que finalmente los llevaron a trasladarse a Impala, y a la consecuente demolición del edificio de la calle 17 con carrera 10.

“Tenemos el apoyo de otros sindicatos, de varias comunidades y de cientos de vendedores, que nos apoyarán en nuestra idea de tomarnos el sitio que anteriormente ocupábamos”, dijo una de las comerciantes de la Plaza Central de Mercados.

El anuncio se hizo en rueda de prensa citada por los comerciantes y a la cual sólo asistieron los representantes de El Diario del Otún y RCN.

PUBLICACIÓN: Diario del Otún

FECHA: 21 de Febrero del 2000 página: 2-A

En éste fragmento se nota el desinterés por parte de los medios de comunicación para darle a la comunidad una perspectiva más objetiva sobre lo que venía sucediendo en la ciudad, solo dos medios se hicieron presentes, contribuyendo de esta forma a la polarización de los pereiranos en contra de los vendedores ambulantes y comerciantes independientes, a diferencia de los artesanos bogotanos, ambulantes y comerciantes no tenían una intención de representar al pueblo y menos aun de mejorar su imagen pública para que su causa fuera acompañada por los demás ciudadanos, teniendo como única posibilidad la movilización social de sectores que sentían cercanos a su causa tal y como lo notamos cuando dicen *“Tenemos el apoyo de otros sindicatos, de varias comunidades y de cientos de vendedores, que nos apoyarán en nuestra idea de tomarnos el sitio que anteriormente ocupábamos”* esto como una medida desesperada de presión para que cumplieran con lo que se les había prometido, la construcción de la nueva plaza de mercado.

Vemos entonces como los vendedores ambulantes estaban en una desigualdad de condiciones aun peores que los artesanos de la Bogotá del siglo XIX, ante sus adversarios, agudizada esta desventaja en el hecho de que los ambulantes no se entendieron como un grupo consolidado, capaz de hacerle frente a los atropellos hechos en su contra, muy seguramente porque en el presente milenio predomina el interés individual sobre el colectivo, con esto no se quiere decir que aceptaron las políticas

impuestas sin ninguna resistencia, sino mas bien que esta no fue efectiva y además sirvió como justificación para continuar los atropellos a estas personas.

TITULO: “Vendedores ambulantes o amotinados ambulantes”...

El pasado viernes 23 de marzo a la 1:30 p.m. Pereira vivió momentos dramáticos en pleno centro de la ciudad, cuando un grupo de supuestos vendedores ambulantes se tomó las calles de Pereira desde la 17 con cra. 10 y 11 hasta la calle 18 con cra. 8, rompiendo vidrios y ocasionando estragos en el comercio organizado, los transeúntes que en ese horario se desplazaban hacia sus zonas de trabajo, se vieron acorralados entre dos frentes violentos que como turbas enfurecidas gritaban arengas alegando oprobios y maltratos por parte de de los tan nombrados guardas de control de espacio público de la Secretaria de Gobierno Municipal. Esto llevó a que los mismos vendedores se agruparan y se lanzaran a las calles esgrimiendo palos, varillas, tubos, armas blancas y demás elementos que encontraran a su paso amenazando a todo aquel que se pusiera en frente de su loca carrera. Al principio de este comentario digo “supuestos vendedores”, porque alcance detectar ya que en ese momento yo también fui víctima ocasional del caos, que entre sus filas la gran mayoría no todo eran vendedores, sino oportunistas, amigos de lo ajeno y los mal llamados desechables y consumidores de droga de de la zona caliente de la 17 con 10 y 11, quienes se quitaron las camisas harapientas y envolvieron con ellas sus rostros para no ser descubiertos y poder así crear más terror del que ya había.

PUBLICACIÓN: Diario del Otún

FECHA: 28 de Marzo del 2001 pagina: 3-A

El artículo anterior muestra como, arremetía la prensa local en contra de la imagen de los vendedores ambulantes aunque el articulista pone bajo la marca discursiva de “*supuestos vendedores*” a los que participaron en el caos ocasionado en el centro de la ciudad, no se descarta del todo la participación de estos en los disturbios como lo podemos observar en este fragmento en el que se les señala como personas peligrosas y violentas que atentan contra la tranquilidad de la ciudad y las vidas de otros ciudadanos “*rompiendo vidrios y ocasionando estragos en el comercio organizado, los transeúntes que en ese horario se desplazaban hacia sus zonas de trabajo, se vieron acorralados entre dos frentes violentos*” este tipo de artículos hizo que se deteriorara aun más la imagen de los vendedores ambulantes ante la opinión pública, justificando así, los controles a los que estaban siendo sometidos, aunque como lo resalta otro artículo del 24 de Febrero del 2001 en la pagina 2-A del Diario del Otún estas eran “*Escenas de sentimientos encontrados se viven en estos operativos, ya que mientras la comunidad reclama espacio para transitar y denuncia la proliferación de vendedores en el centro, cuando llegan los controles el sentimiento es de solidaridad con aquellos*”; solidaridad que sin duda era despertada por la naturaleza de estos controles donde se les decomisaba y hasta dañaban sus mercancías dejándolos sin el sustento para sus familias, aunque se podría decir que esta solidaridad no paso a ser manifiesta, ya que los controles y operativos continuaron.

Pero ahora volvamos sobre las medidas similares que fueron tomadas en contra tanto de artesanos como de vendedores ambulantes y comerciantes independientes; en el siglo XIX los artesanos eran en su mayoría mestizos, indios, negros y mujeres caracterizados como pasionales faltos de civilización, esta ultima era percibida como un valor netamente europeo y debía ser adoptado por las gentes de las recién fundadas

repúblicas, estas características de atraso sirvieron como justificación para la no inversión por parte del Estado en estas insipientes empresas acompañadas de una división internacional de trabajo que hacía entender que el país no se debía dedicar a este tipo de economía, ya que eran Europa y Norteamérica las potencias en la transformación de materias primas en mercancías, mientras que la fertilidad del territorio colombiano era una natural insinuación de a qué sector productivo se debía dedicar; esta forma de pensar es capturada por Rojas cuando cita a Florentino González:

Los granadinos no pueden sostener en las manufacturas la concurrencia de los europeos y los americanos del norte, y disposiciones que puedan inducirlos a dedicarse a la industria fabril, despreciando los recursos que las producciones agrícolas pueden proporcionarles, no están fundadas en los principios que deben consultar un Gobierno que desea hacer el bien de la nación que le ha encargado el manejo de sus negocios. La Europa con una población inteligente, poseedora del vapor y de sus aplicaciones, educada en las manufacturas, llena su misión en el mundo industrial dando diversas formas a las materias primeras. Nosotros debemos también llenar la nuestra; y no podemos dudar cuál es, al ver la profusión con que la Provincia ha dotado nuestra tierra” tomado de (Rojas, 2001, p.198-199)

Aunque esta división internacional se ha transformado gracias al principio transnacional de las grandes industrias en su mayoría pertenecientes a polo desarrollado del mundo, donde estas no solo se dedican a la fabricación de productos, sino también a la explotación de los recursos naturales gracias al carácter monopolista en el que se desarrolla la economía mundial, lo que lleva a que estas multinacionales se apropien también de los recursos naturales, haciendo que se dictaminen leyes tales como las que vemos en la implementación de acuerdos como el TLC donde las semillas para nuestros cultivos deben ser certificadas para poder ser comercializadas en los mercados

internacionales, dándole potestad a grandes empresas, como lo es Monsanto sobre la forma en la que se producen nuestros alimentos, atentando con la tradición campesina en la que guardan lo mejor de su cosecha para ser utilizadas como semillas en próximos cultivos; esto nos permite visualizar como ya no es una prioridad que Colombia como país agrícola se dedique a la producción en el sector primario, el funcionamiento del capital, ha traído grandes industrias a los países periféricos, justamente; porque estos ofrecen, una mano de obra barata pero que aun se busca cualificar, por esto, el comercio informal es visto de mala manera ya que es rudimentario, no hay una gran producción de riqueza y su independencia económica es molesta para quienes necesitan de la explotación de otros para su sustento; esta forma de economía es molesta para el nuevo sistema económico donde se busca que los territorios y las sociedades que se desarrollan en estos sean competitivos.

TITULO: Proponen que la competitividad se incluya en planes de desarrollo

(...) La mandataria de los pereiranos indicó que se deben crear las diferentes variables e indicadores, para que sobre ellos, la población y la ciudad evalúen la gestión y se aprovechen las oportunidades que tiene la región de exportar y sacar sus productos.

“El hecho que en Pereira se haya realizado el evento Colombia Compite nos indica que tenemos las mejores posibilidades para avanzar en nuestra capacidad exportadora” indico Bedoya Rendón

Al mismo tiempo, la mandataria indicó que si la región quiere aumentar sus exportaciones debe haber apoyo de las administraciones municipales y departamentales.

“La competitividad y el capital social es muy importante para el progreso y desarrollo de la ciudad y región y a eso tenemos que apostarle” puntualizó la mandataria. (...)

PUBLICACIÓN: Diario del Otún

FECHA: 18 de Febrero del 2001 página: 2-A

Aquí se nota la forma en que es tomada la exportación como un propósito loable para lograr el desarrollo de la ciudad y la región, a lo que poco o nada podrían aportar los vendedores ambulantes y comerciantes independientes, por lo que no son apoyados de la misma forma que los comerciantes formales, pero si hacen parte del “*capital social*” muy importante para la competitividad, tal y como lo plantea la entonces alcaldesa Marta Elena Bedoya y la única forma de aprovechar este capital social es capacitándolo para la inserción en el mercado laboral, lo que garantizaría “*el progreso y desarrollo de la ciudad y la región*”.

Esta forma de percibir la realidad se debe a lo que Escobar llama la realidad colonizada por el discurso del desarrollo (Escobar, 1999), dejando como única perspectiva de futuro este discurso, que ha instaurado una representación social del subdesarrollo o de lo que implica ser subdesarrollado, ocasionando que la imagen del ambulante sea percibida como poco deseada ya que significa atraso, caos, ignorancia y pobreza; situación nada diferente a la del artesano del XIX en Colombia. Quienes eran para los criollos letrados, faltos de ilustración y por lo tanto guiados por una representación de las pasiones y la ignorancia, lo que a su vez ocasiono un debate entre la elite ilustrada y

artesanos, los primeros vistos como economistas políticos y los segundos como artesanos ignorantes (Rojas, 2000).

Esta forma de ver a los artesanos es registrada en las palabras del dirigente liberal de la época José María Samper.

“Un día hubo en la democrática sesión extraordinaria convocada para resolver si se firmaba una petición al Congreso en el sentido de exigir un alza fuerte de derechos. Concurrí a la sesión, encontré reunidos a más de 300 miembros, y **al punto comprendí que los artesanos estaban muy fuertemente apasionados y no entendían palabra del asunto**. Pedí la palabra, subí a la tribuna y expuse con **claridad** los fenómenos de reciprocidad que alcanzaban estrechamente la producción y el consumo de la riqueza. **Hice ver que cada individuo era productor de una sola cosa y consumidor de muchísimas, y que en una y otra situación estaba sujeto a la ley inevitable de la competencia**. Demostré que habiendo en el país mucho productos fabriles, tales como mantas, lienzos, ruanas y otros tejidos, sombreros de paja, cuero, curtidos, licores, etc.,etc., sería monstruosamente injusto que no se extendiese a todos los productores de estos artículos la protección que se exigía para los simples “artefactos” designados por los artesanos, es decir, artículos de zapatería, sastrería, talabartería, carpintería y herrería. Demostré en fin, que al concederse a todos la protección según la justicia de la igualdad, todos los artículos de consumo, favorecidos por la protección subirían necesariamente de precio; con lo que la vida vendría a ser artificialmente más cara para todos(...) citado por (Rojas, 2000, p.201)

En las marcas discursivas “*los artesanos estaban muy fuertemente apasionados y no entendían palabra del asunto*” es fácilmente observable la manera en que se consideraba a los artesanos como ignorantes, faltos de “civilización” por lo que se debían someter a la clase que poseían este valor, ya fuera desde una perspectiva conservadora donde la civilización era dada por los valores cristianos y la herencia

castellana o por la liberal quienes decían promulgar los fundamentos de la revolución francesa, aquí cabría decir que la “Regeneración” no fue exclusivamente conservadora, aunque es una idea casi que generalizada, la verdad es que tanto, liberales como conservadores vieron en los habitantes del territorio colombiano como seres heterogéneos necesitados de valores “civilizadores” fueran unos u otros pero era imperativa su transformación. “Los conservadores y los liberales tenían divergencias en relación con la circulación de las palabras, con su origen y con la mejor manera de difundirlos. Los conservadores consideraban que el énfasis debería hacerse en el correcto uso de la lengua (la gramática) y en la religión, y los liberales, en la divulgación de la ilustración a través de una educación universal” (Rojas, 2000). La construcción discursiva de superioridad en la formación de nuestro país como nación ha sido una constante aun en nuestros días, a pesar de que se promulgue la democratización de nuestra sociedad se sigue percibiendo desigualdades de género y color de piel, aunque esta persistencia la podemos percibir con mayor ahincó en el siglo XIX cuando personajes como José María Samper aseguraban que la sociedad se dividía en diferentes grupos que dependiendo de su jerarquía definida por su conocimiento, raza, género y clase se acercaban o estaban lejos de la civilización.

“Los negros esclavos, incapaces de comprender la revolución y oprimidos por su condición servil, sirvieron simultáneamente a dos causas, según la opinión de sus amos o los recursos de acción de los jefes militares enemigos... En cuanto a los indios, mulatos y otros mestizos, es evidente que por regla general los primeros fueron en su mayor número instrumentos de la reacción en las regiones montañosas; que los mulatos y zambos libres formaron en las filas de la revolución, en su mayor número, y que los mestizos de indios y español fueron de los más terribles combatientes en los dos campos, sirviendo esas turbas semibárbaras de elemento de acción a cada partido” citado por (Rojas, 2000, p.90).

Esta forma de ver a estas “minorías” persiste entre la clase política del país, es así como vemos en pleno 2015 propuestas tan descabelladas como la que hizo la senadora del centro democrático Paloma Valencia en la que afirmo que su partido propondría un referendo para dividir el departamento del Cauca en dos “Uno indígena, para que ellos hagan sus paros, sus manifestaciones y sus invasiones, y uno con vocación de desarrollo donde podamos tener vías, se promueva la inversión y donde haya empleos dignos para los caucanos”⁸. En ambas referencias observamos la manera en que los “otros” son designados como inferiores y faltos de civilización lo que según Rojas cumple un doble propósito: hacer ver como algo natural su marginación de la labor de construcción de la nueva república y, lo que es más importante, asegurar su disponibilidad para ser moldeados a imagen de los criollos, lo cual garantiza su estado de subordinación” (Rojas, 2000).

De esta manera las clases dirigentes del país han buscado culpar a los que Galeano llama los “nadie”, de las múltiples causas del atraso y la miseria que ha envuelto la historia de nuestro país, pruebas de lo anterior las podemos ver tanto en el siglo XIX como en la prensa pereirana a principios del presente siglo; es así como Miguel Samper, hermano de José María arremete contra los artesanos culpándolos de la miseria que vivía la capital del país en ese entonces, catalogándolos de jugadores, perezosos, bebedores y pasionales; algo parecido sucedió con los ambulantes y comerciantes independientes de Pereira como lo veremos en el siguiente artículo.

⁸ Redacción, N. (2015, 03,16). Paloma Valencia propone dividir el departamento del cauca. El Espectador. Recuperado de www.elespectador.com/noticias/nacional/paloma-valencia-propone-dividir-el-departamento-del-cau-articulo-549804

TITULO: Rescatemos el espacio público, nos pertenece

Escribo estas líneas, solo con el ánimo de preguntar cuando se va a recuperar por completo el sagrado espacio público y sobre todo el centro de Pereira. ¿Cuándo se va a desterrar a vendedores de chance, de frutas y verduras, de rifas y loterías, de fritanga y chuzos mal olientes y de vendedores de tintos, cuyos recipientes son arrojados en cualquier sitio de la ciudad?. Ahora se inventaron los megáfonos para promocionar sus productos, aumentando así la contaminación auditiva, y como condimento el ruido ensordecedor de las motos y bocinas. Esperamos que la nueva administración tanto departamental como municipal le continúe devolviendo la ciudad a los pereiranos ¿A propósito, quien contrala a los encargados de cuidar el espacio público? Sabemos bien que la mayoría de estas personas son desplazadas, pero esto no les da derecho para afejar la ciudad hasta el punto de convertirla en una cloaca y volverla insegura.

Le pido a todos los estamentos gubernamentales y sociales que colaboremos con nuestra amada Pereira la querendona del alma. La verdad sea dicha, da repugnancia cuando tenemos la oportunidad de caminar por el centro, travestis, vagabundos y vendedores ambulantes son la compañía en estos recorridos(...)

A la alcaldesa Martha Elena Bedoya: por favor haga algo por la recuperación del espacio público, esto es un derecho ciudadano, démosle una manito a los dueños de negocios legalmente establecidos, que si pagan servicios, impuestos y generan empleo Como es posible que frente a cualquier almacén llegue alguien con juguetería, ferretería y ropa mucha de ella de contrabando, y monte su propio negocio o almacén “agáchese”, y la Dian, no se dé por enterada. Yo me pregunto como buen ciudadano y pereirano que soy, ¿qué está pasando en nuestra ciudad Pereira, acaso se nos acabó el civismo y el amor por la “Querendona, trasnochadora y morena?

PUBLICACIÓN: Diario del Otún

En este artículo se puede notar la manera en la que se percibían a los ambulantes como causantes de “*afear la ciudad, hasta el punto de convertirla en una cloaca y volverla insegura*”; marcas discursivas como esta, muestran el desprecio al que son sometidas estas personas, por el hecho de no ser lo que el articulista tilda como “*ciudadano de bien*”; este tipo de afirmaciones nos muestran la manera en la que estos pereiranos letrados se adueñan del discurso, lo que a los ojos de Foucault “*revela muy pronto, rápidamente, su vinculación con el deseo y con el poder*” y las ansias de excluir a esas otras realidades que por el contrario quedan envueltas en el procedimiento de exclusión de la prohibición en el que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, elemento que como ya se había señalado busca marginarlos de la construcción de país y asegurar su disposición para el moldeamiento de sus conciencias, factores que siguen perpetrando una violencia tanto fenoménica como discursiva en contra de esta población degenerada.

11. CONCLUSIONES

El realizar este trabajo comparativo, entre dos épocas de la historia colombiana, el primero en su génesis como Estado Nación y el segundo, un momento constitutivo de la modernidad en una de sus ciudades, hace posible visibilizar esas formas comunes del poder ejercido a través del discurso, para justificar las acciones de la elite sobre lo que siempre se ha considerado lo “otro”, que representa lo rechazado, lo que debe ser objeto de cambio, ya que no representa el ideal de país o ciudad que se quiere constituir.

Estas formas discursivas del poder son develadas en la primera parte del presente trabajo, cuando se muestra el deseo civilizador de la elite criolla indiferentemente de su orientación política, en esta idea radico el desarrollo del primer capítulo, independientemente de que fueran, los liberales radicales, o los conservadores; los que ostentaran el poder de la Nación, en esta siempre se pudo percibir un rechazo o si se quiere exclusión hacia lo “diferente” es así como lo indígena, lo negro, lo femenino, lo pobre, fue considerado odioso a los ojos de esta elite criolla que veían en la homogenización de la sociedad colombiana un ideal de civilización, teniendo como principal referente de éste a Europa, lo que conllevó al histórico rechazo de la diversidad constitutiva de esta nación como elemento de su riqueza y potencialidad social, rechazo que ha generado la emergencia de diferentes violencias que hasta el momento actual se presentan como irresueltas. Esta forma de pensar y ver al diferente a redundado en la imposibilidad de estos, para participar en de forma constructiva en los hechos históricos constitutivos del Estado colombiano.

Sin embargo, estos hechos de exclusión van acompañados de la resistencia por parte de estas comunidades o sujetos excluidos para poder tomar parte dentro de la construcción de realidad; esta resistencia la evidenciamos en los escritos de mujeres como Soledad Acosta de Samper o literatos como Candelario Obeso que de alguna forma le dan sonoridad a las voces subalternas que han sido acalladas desde los poderes ordenadores.

En la segunda parte de la presente investigación nos encontramos con la Renovación Urbana de la antigua Galería, proceso que fue igualmente justificado desde la inclusión-exclusión de los percibidos como diferentes desde los usos discursivos, en los que. estos eran percibidos como un “problema” para el desarrollo de la ciudad, lo que hizo que se prescindiera de su presencia en la construcción de la nueva Pereira, que según la administración de Martha Elena Bedoya era un “compromiso de todos”, excluidos ya que eran vistos como una minoría, que no permitían el acceso al bienestar por parte de la mayoría de los ciudadanos, tal discurso provocó la indiferencia por parte de la mayoría de ciudadanos referente a la realidad vivida por los habitantes de la antigua Galería, esta indiferencia solo fue contrarrestada por el punto de vista de cronistas e intelectuales de la ciudad que se preocuparon por los dramas humanos que allí se presentaban, lo que sin embargo no fue suficiente, debido a que esta mala imagen de los habitantes de Galería, ya estaba arraigada en los pereiranos, gracias a la múltiple difusión de sus medios de comunicación como los principales diarios de la ciudad, que tienen una mayor difusión que las perspectivas mostradas por los cronistas en revistas y ediciones culturales con poca circulación.

En la última parte del presente trabajo, se pretendió mostrar la forma en que se relacionan ambos momentos, confluyendo en la conformación de la *nuda vida*, un concepto desarrollado por Agamben, en el que muestra el doble sentido de la norma, inclusión-exclusión; inclusión percibida en la forma en que estos “otros”, fueran negros, indígenas, mujeres, habitantes de calle, vendedores ambulantes o prostitutas eran objeto de los dispositivos de poder para ser reformados, pero excluidos de la norma en la misma forma en que se trataba de realizar estas transformaciones llevándolos a lo que Agamben denomina zona de indiferencia, en la que son y no, sujetos de derecho; vemos entonces como para los regeneradores las razas más oscuras debían desaparecer por ser consideradas feas y barbaras, por lo que nadie las extrañaría y esto las hacia susceptibles de ser erradicadas, al igual que en el caso de la Renovación Urbana en el que tanto habitantes de calle como vendedores ambulantes y prostitutas representaban un obstáculo para que la ciudad se convirtiera en referente de progreso por lo que su desaparición sistemática, a muy pocos importo.

Pero aunque en ambos procesos se trato de desaparecer al otro, vemos como estos y sus prácticas, persisten en la actualidad como ur-fenomenos del paso desdeñado, que sigue acechante como posibilidad, aunque se les negara su lugar a estas etnias dentro del proceso de constitución de Estado Nación, vemos que en la actualidad la carta constitucional de Colombia lo declara como un país plurietnico y multicultural, y aunque en Pereira quisieron desaparecer esas zonas oscuras de la ciudad, aun se pueden ver calles como la 15 entre 9 y 10 donde se encuentran habitantes de calle y carretilleros de esa antigua Galería en medio de la zona que fue objeto de la Renovación Urbana, con esto podríamos decir que lo mejor es tratar de incluir estas otras formas de existencia, dentro de nuestros proyectos de país y ciudad, para así tratar de dar soluciones

definitivas a estos fenómenos de exclusión, en vez de negarlos e ignorarlos, ya que si se sigue esta lógica, inevitablemente estos persistirán en formas de resistencia para recordar el sufrimiento y negación histórica de la que han sido objeto.

Lo anterior, permite decir que se ha dado respuesta a la pregunta guía de este trabajo, ya que se localizaron los elementos regeneradores en el proceso de Renovación Urbana de la antigua Galería, en el lenguaje emitido por los periódicos el Diario del Otún y La Tarde, que buscaban mostrar como necesarias o loables, las acciones emprendidas en contra de la población que allí habitaba, esto reflejado en las marcas discursivas de los diarios ya mencionados, cuando emitían adjetivos como lumpen, peligrosos para la gente de bien, vándalos; que lo que hacían era reforzar en el imaginario ciudadano la existencia de estos como un verdadero problema para la ciudadanía, lo que los hacía susceptibles de la excepcionalidad.

12. BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, T. & Horkheimer, M.(1969). *Dialéctica del Iluminismo*. Buenos aires: Sur
- Alcaldía de Pereira. (2000) *POT Pereira año 2000*. Pereira: La Alcaldía
- Alcaldía de Pereira. (2001). *Pereira Misión de Todos*. Pereira: La Alcaldía
- Alvarez, J.M. (2010, septiembre). *Tiros de gracia, Breve historia de la limpieza social en pereira*. Recuperado de http://www.elmalpensante.com/articulo/1843/tiros_de_gracia
- Aseo para habitantes de la calle (2000, 11 de febrero). *Diario del Otún*. P.2a
- Autoridades preocupadas por ingreso a la morgue de N.N. (2000, 3 de marzo). *Diario del Otún*. P.6b
- Ayudaran a 50 niños de la galería (2001, 2 de junio). *La Tarde*. P.3a
- Aseo para habitantes de la calle. (2000, 11 de febrero). *Diario del Otún*. p. 2a
- Bauman, Z. (2005). *Vidas Desperdiciadas*. Barcelona: Paidós
- Benjamin, W. (1972). *Iluminaciones dos*. Madrid: Tauros editores

Berman, M. (1998). *Todos los sólidos se desvanecen en el aire*. Madrid: Siglo XXI de España

Buck-Morss, S. (1995). *Dialéctica de la Mirada Walter Benjamin y el Proyecto de los Pasajes*. Madrid: Visor

Castro, C.A.(2007). *De lo Concreto a lo Complejo una Mirada Sistémica al Proceso de Renovación Urbana de la Ciudad de Pereira* (tesis de pregrado). Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira.

Comerciantes de impala, inconformes (2000, 21 de febrero). Diario del Otún. p.2a

Coreth, E. (1972). *Cuestiones Fundamentales de la Hermenéutica*. Barcelona: Editorial Herder

Escobar, A. (1999). *El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Santafé de Bogotá: CEREC, Instituto de antropología

Foucault, M.(1970). *El Orden del Discurso*. Barcelona: Tusquets Editores

Grajales, J. M., & Grajales. J. (2015). *Una Comparación del Ideal Ciudadano a Través de la Educación Entre el Período Radical (1863-1876) y El Período de la Regeneración (1886-1920)* (Tesis de Pregrado) Universidad Tecnología de Pereira, Pereira

Henao, L. J. (2001). La Alteridad Urbana: El Anonimato del Otro. *Pereira Cultural*. (Nº14), pp93-pp100.

Intensifican Operativos de control de los vendedores (2000, 10 de mayo) Diario del Otún. p.2a

La ciudad invadida (2000, 25 de septiembre). Diario del Otún. p.5a

Labor social de la policía con habitantes de la calle. (2001, 1 de septiembre) Diario del Otún. p.4c

Los Vándalos (2000, 4 de marzo) La Tarde. P.4a

Limpieza social o guerra entre bandas (2000, 12 de marzo) Diario del Otún. p.4b

Moreno, M. M., Otalvaro, A. (2002). Miradas Urbanas o Tejido de la Memoria. *Pereira Cultural*. (Nº17), pp-98-pp105.

Melgarejo, M.P.(2010). *El lenguaje político de la regeneración en Colombia y México*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana

OIT. (2008). *Declaraciones de la OIT sobre la justicia social para una globalización equitativa*. Recuperado de

<http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/edit/docref/globaliz.pdf>

Operativos de Recuperación de la ciudad. (2000, 9 de febrero). Diario del Otún. p. 4c

“Operación limpieza” a la galería (2001, 1 de agosto). Diario del Otún. p. primera plana

Rojas, C. (2000). *Civilización y Violencia*. Bogotá: Editorial norma

OIT. (2008). *Declaraciones de la OIT sobre la justicia social para una globalización equitativa*. Recuperado de

<http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/edit/docref/globaliz.pdf>

Proponen que la competitividad se incluya en planes de desarrollo. (2001, 18 de febrero). Diario del Otún. p.2a

Rescatemos el espacio público, nos pertenece. (2001, 9 de enero). Diario del Otún. p.3a

Vélez, O., Cortes, J.D., Marquardt, B., Contreras, E., Joven, A.M., Mejia, M.R. & Toro, C. *Revista Ciencias Políticas 11*, 8, 132. Páginas

“Vendedores ambulantes o amotinados ambulantes” (2001, 28 de marzo) Diario del Otún. p.2a

Verón, A. (2003). Pereira: La Construcción cultural de una sociedad. *Pereira Cultural* (Nº19), pp7-pp19.

Vigilancia parques de la ciudad (2000, 11 de febrero). Diario del Otún. p. 2a